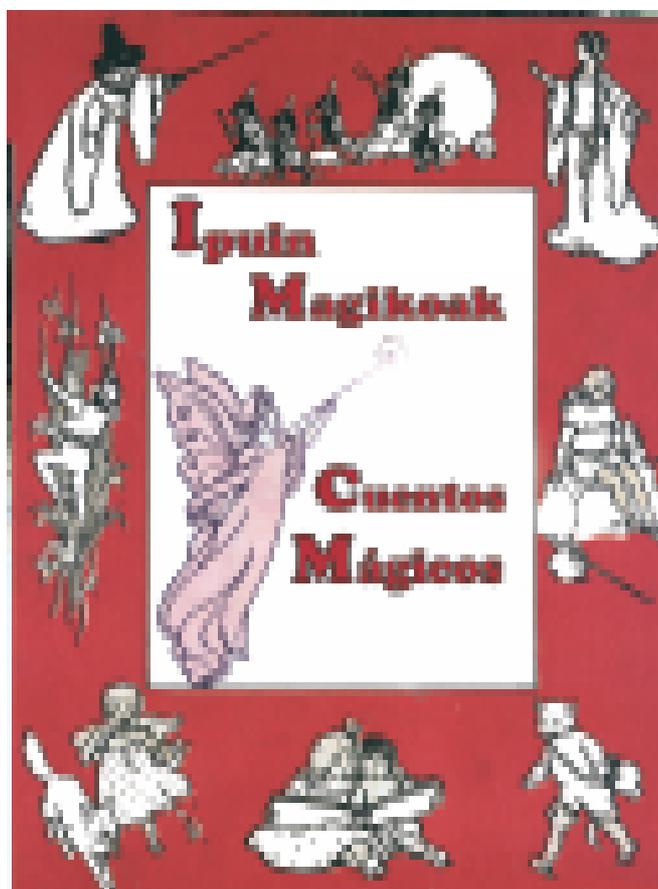


IPUIN MAGIKOAK  
herri kulturaren narrazioak

CUENTOS MÁGICOS  
narraciones de la cultura popular

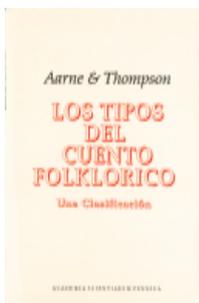


En ambas páginas, ilustraciones iniciales de un típico libro de cuentos, conocidos popularmente como «Cuentos de Hadas» que coinciden con los clasificados como cuentos mágicos.

Muchas de sus ilustraciones, algunas de las cuales reproducimos en esta obra están bellamente impresas según sistemas gráficos de la época.

En ambas páginas, ilustraciones iniciales de un típico libro de cuentos, conocidos popularmente como «Cuentos de Hadas» que coinciden con los clasificados como cuentos mágicos.

Muchas de sus ilustraciones, algunas de las cuales reproducimos en esta obra están bellamente impresas según sistemas gráficos de la época.



LOS TIPOS DEL CUENTO FOLKLÓRICO. Una clasificación  
Aarne & Thompson

300-749  
A. CUENTOS DE MAGIA

I. CUENTOS DE ANIMALES

- 1-99 Animales salvajes
- 100-149 Animales salvajes y animales domésticos
- 150-199 El hombre y los animales salvajes
- 200-219 Animales domésticos
- 220-249 Pájaros
- 250-274 Peces
- 275-299 Otros animales y objetos

II. CUENTOS FOLCLÓRICOS ORDINARIOS

- 300-749 A. Cuentos de magia
- 300-399 Adversarios sobrenaturales
- 400-459 Esposo(a) u otro pariente sobrenatural o encantado
- 460-499 Tareas sobrenaturales
- 500-559 Ayudantes sobrenaturales
- 560-649 Objetos mágicos
- 650-699 Poder o conocimiento sobrenatural
- 700-749 Otros cuentos de lo sobrenatural
- 750-849 B. Cuentos religiosos
- 850-999 C. Novelas (Cuentos románticos)
- 1000-1199 D. Cuentos del ogro estúpido

III. CHISTES Y ANÉCDOTAS

- 1200-1349 Cuentos acerca de tontos
- 1350-1439 Cuentos acerca de matrimonios
- 1440-1524 Cuentos acerca de una mujer (muchacha)
- 1525-1874 Cuentos acerca de un hombre (muchacho)
- 1525-1639 El hombre listo
- 1640-1674 Accidentes afortunados
- 1675-1724 El hombre estúpido
- 1725-1849 Chistes acerca de clérigos y órdenes religiosas
- 1850-1874 Anécdotas acerca de otros grupos de personas
- 1875-1999 Cuentos de mentiras

IV. CUENTOS DE FÓRMULA

- 2000-2199 Cuentos cumulativos
- 2200-2249 Cuentos con trampa
- 2300-2399 Otros cuentos de fórmula

V. CUENTOS NO CLASIFICADOS

- 2400-2499 Cuentos no clasificados

300-399

ADVERSARIOS SOBRENATURALES

300-359 EL OGRO  
(GIGANTE, DRAGÓN, DIABLO, ETC.)  
DERROTADO

- 300. El matadragones
- 301. Las tres princesas robadas
- 301A. La búsqueda de la princesa desaparecida
- 301B. Lo mismo, precedido por:  
El hombre fuerte y sus compañeros
- 302. El corazón del ogro (diablo) en el huevo
- 303. Los gemelos o hermanos carnales
- 306. Los zapatos acabados por tanto bailar
- 310. La doncella en la torre
- 311, 312. El rescate por la hermana. Las tres hermanas rescatadas del poder del ogro
- 312. El matagigantes y su perro (Barba Azul)
- 312A. El hermano rescata a su hermana del tigre
- 313, 314. La huida mágica
- 313. La muchacha de ayudante en la huida del héroe
- 314. El joven transformado en caballo
- 315. La hermana Infiel
- 326. El joven que quiso saber lo que es el miedo
- 326A. El alma liberada del tormento
- 327. Los niños y el ogro
- 328. El muchacho roba el tesoro del gigante
- 329. Se esconde del diablo
- 330. El herrero engaña al diablo
- 332. La muerte padrino

400-459

ESPOSO(A) U OTRO PARIENTE  
SOBRENATURAL  
O ENCANTADO

400-424 LA ESPOSA

- 401. La princesa transformada en venado
- 403. La novia negra y la novia blanca
- 408. Las tres naranjas

425-449 EL ESPOSO

- 425. La búsqueda del esposo perdido
- 433. El príncipe de serpiente

450-459 HERMANO O HERMANA

- 451. La doncella que busca a sus hermanos

300-749  
A. MAGIAZKO IPUINAK

300-399  
NATURAZ GAINDIKO AURKARIAK

- 300-359 OGROA (ERRALDOIA, HERENSUGEA, DEABRUA ETA ABAR) GARAITUA
300. Herensegu-hiltzailea  
301. Hiru printzesa lapurtuak  
301A. Desagertutako printzesaren bilaketa  
301B. Berdina, baina aurretik: gizon indartsua eta haren lagunak  
302. Ogroaren (deabrua) bihotza arrautzan  
303. Bikiak edo odoleko anaiak  
306. Zapata hondatuak hainbeste dantzatzeaz  
310. Dontzeila dorrean  
311, 312. Arrebak/ahizpak askatzea.  
Askatutako hiru ahizpak  
312. Erraldoi-hiltzailea eta haren txakurra (Bizar Urdin)  
312A. Anaiak bere arreba tigrearen atzapparretatik askatzen du  
313, 314. Ihesaldi magikoa  
313. Neskatoa laguntzaile heroiaren ihesaldian  
314. Zaldi bihurtutako gaztea  
315. Arreba/ahizpa desleiala  
326. Beldurra zer den jakin nahi izan zuen gaztea  
326A. Tormentutik libratutako arima  
327. Haurrak eta ogroa  
328. Mutikoak erraldoiaren altxorra lapurtzen du  
329. Deabrua ezkututzen da  
330. Arotzak (errementariak) deabrua engainatzen du  
332. Heriotza-aitajauna

400-459  
NATURAZ GAINDIKO EDO SORGINDUTAKO  
SENARRA (EMAZTEA)  
EDO BESTE AHAIDEREN BAT

- 400-424 EMAZTEA
401. Orein bihurtutako printzesa  
403. Ezkongai beltza eta ezkongai zuria  
408. Hiru laranjak
- 425-449 SENARRA
425. Galdutako senarraren bilaketa  
433. Printzea suge gisa
- 450-459 ANAIA EDO ARREBA/AHIZPA
451. Bere anaiak bilatzen dituen dontzeila

300-749  
A. TALES OF MAGIC

300-399  
SUPERNATURAL ADVERSARIES

- 300-359 THE OGRE  
(GIANT, DRAGON, DEVIL, COBOLD, ETC.) IS DEFEATED
300. The dragon-slayer  
301. The three stolen princess  
301A. Quest for a vanished princess  
301B. The same preceded by «The strong man and his companions»  
302. The ogre's (devil's) heart in the egg  
303. The twins or blood-brothers  
306. The danced-out shoes  
310. The maiden in the tower  
311, 312. Rescue by the sister.  
Three sisters rescued  
312. The giant-killer and his dog (Bluebeard)  
312A. The brother rescues his sister from the tiger  
313, 314. The magic flight  
313. The girl as helper in the hero's flight  
314. The youth transformed to a horse  
315. The faithless sister  
326. The youth who wanted to learn what fear is  
326A. Soul released from torment  
327. The children and the ogre  
328. The boy steals the giant's treasure  
329. Hiding from the devil  
330. The smith outwits the devil  
332. Godfather death

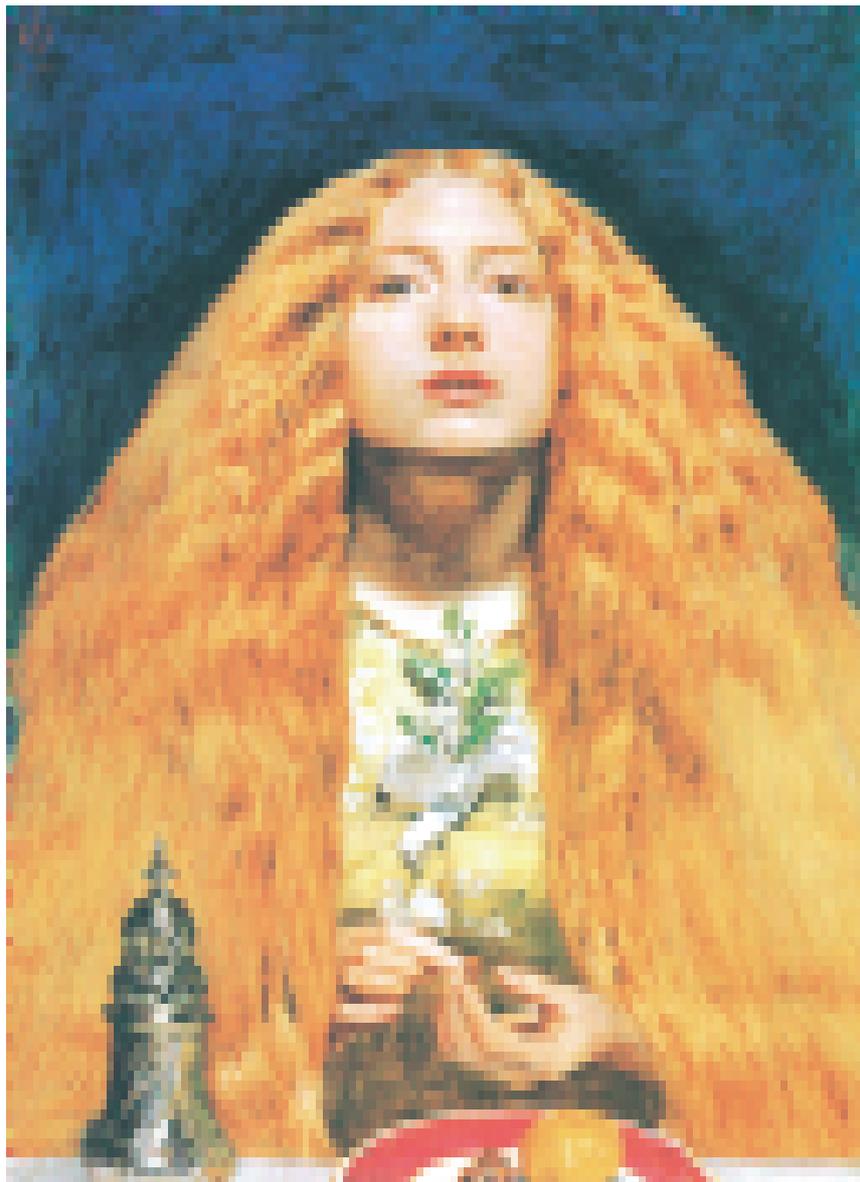
400-459  
SUPERNATURAL OR ENCHANTED  
HUSBAND (WIFE)  
OR OTHER RELATIVES

- 400-424 WIFE
401. The princess transformed into deer  
403. The black and the white bride  
408. The three oranges
- 425-449 HUSBAND
425. The search for the lost husband  
433. The prince as serpent
- 450-459 BROTHER OR SISTER
451. The maiden who seeks her brothers

500-559 SUPERNATURAL HELPERS

500-559  
AYUDANTES SOBRENATURALES

500-559  
NATURAZ GAINDIKO LAGUNTZAILEAK



### Cabello de oro

Había antes una mujer que tenía el pelo de oro. Todos los reyes y príncipes de todos los rincones pedían su mano, pero nadie le podía agradar.

### Urrezko ilea

Bazen lehenago andere bat, bilhoa ürhez beit zin. Bazter orotako errege ete printze orok galthatzen zien haren eskia, bena ihurk ere ez zin gogutzen ahal.



## La muchacha que vendió su alma

La châtelaine qui a vendu son âme  
(J.F.C.)



500. El nombre del ayudante

Una madre vivía con su única hija. La hija era tan bella como una estrella, pero también muy perezosa.

Un día, la madre quiso hacerla ponerse a lavar con ella. Como ésta no quería trabajar, la madre le pegó tan bien (tanto) que quedó llorando encima de la piedra de lavar. En aquel momento se encontraba pasando por allí el señor del palacio del pueblo, y le dijo a la madre:

—¿Qué le has hecho a esa hermosa niña para hacerla llorar así?

Esa madre dio respuesta:

—Señor, la niña querría lavar conmigo pero yo no le quiero dejar, porque la encuentro demasiado hermosa para hacer trabajo duro.

—¿Sabe coser? —preguntó el señor.

—¡Si sabe coser! —responde la madre— puede hacer siete camisas en un día.

El señor, agradoado (complacido) por la belleza de la joven muchacha, y cautivado por las alabanzas hechas por su madre sobre ella, preguntó si podía llevársela a su palacio y prometió que la tomaría por esposa si de una tirada cosía siete camisas al día.

Una mañana le puso pues en una habitación, habiéndole dado la tela necesaria, para que le hiciera siete camisas antes de que se pusiera el sol.

Aquella joven muchacha había sido tan perezosa toda su vida que no había aprendido ni a pasar el hilo por la aguja. Se acercaba la hora de la puesta del sol sin que ella hubiera empezado a trabajar. Estaba pensando entristecida y no sabía qué hacer. De repente se le apareció una vieja mujer a la ventana de la habitación, y le preguntó:

—¿Qué haces ahí y qué te pasa, para estar tan triste?

—Tengo que coser siete camisas hoy antes de que se ponga el sol y no sé por dónde empezar, pues ni siquiera sé pasar el hilo por la aguja.

—Si me quieres dar tu palabra —dice la vieja mujer, que era una bruja— de que dentro de un año te acordarás de mi nombre, y si no te acuerdas, tú misma serás para mí para que yo haga de ti lo que yo quiera, hago tu trabajo en un momento.

—¿Y cuál es tu nombre?

—*Maria Kirikitun.*

—*¡Nadie se acordará de tu nombre!*

## Bere arima saldu zuen neskatoa

La châtelaine qui a vendu son âme  
(J.F.C.)

500. Laguntzailearen izena

Ama bat bizi zen bere alhaba bakharrarekin. Alhaba zen ederra izar bat bezala, baina ere biziki alferra.

Egun batez amak ar<sup>6</sup> arazi nahi zien<sup>1</sup> berekin latsen<sup>2</sup>. Nola hunek ez bait zien<sup>1</sup> ari nahi, amak hoin ontsa jo zien<sup>1</sup> nun nigarrez bait zagon latseko<sup>2</sup> harriaren gainean jarririk. Memento hartan han igaraiten khausitu<sup>3</sup> zen herriko jau-rrigiko jauna, eta erran zakon<sup>4</sup> amari:

—Zer egin dako<sup>5</sup> haur eder horri hola nigarrez ar<sup>6</sup> arazteko?

Ama horrek errepostu eman zien<sup>1</sup>:

—Jauna, nahi luke latsen<sup>8</sup> ari enekin eta ez dut utzi nahi, zeren sobera ederra khausitzen<sup>3</sup> bait dut lan borthitzean arze<sup>6</sup>.

—Ba deki josten? —galdegin zien<sup>1</sup> jaunak.

—Ba dekien josten! —ihardesten<sup>7</sup> du amak— egunean zazpi athorra egin detzazke<sup>8</sup>.

Jaunak, agraturik neskato gazte horren edertasunaz, eta xoraturik amak hartaz egin laudorioaz, galdatu zien<sup>1</sup> haren eremaitea bere jauregirat eta hitz eman bere emaztetzat hartuko zuela<sup>1</sup>, aldi batez xoilki<sup>9</sup> josten ba zitien<sup>10</sup> zaz-pi athorra egunean.

Ezarri zien<sup>1</sup> beraz goiz batez ganbara<sup>11</sup> batean, emanik behar zen oihala, egin zetzazkon<sup>12</sup> zazpi athorra ekhia<sup>13</sup> sar orduko.

Neskato gazte hura hoin izan zen alferra bere bizi guzian nun ez bait zien<sup>1</sup> ikhasi orratzean hariaren iragaiten. Ekhiaren<sup>13</sup> sartzeko tenorea<sup>14</sup> hurbildia<sup>15</sup> zen harek bere lana hasi gabe. Pentsaketa zagon tristerik eta ez zakien zer egin. Bat batean emazteki xahar bat agertu zitzaion ganbarako<sup>11</sup> leihora eta galdegin zakon<sup>4</sup>:

—Zen ari hiz hor eta zer dun, hoin triste izateko?

—Baditut zazpi athorra egun josi beharrak ekhia<sup>13</sup> sar orduko, eta ez dakit nondik loth<sup>16</sup>, ez bait dakit xoilki<sup>9</sup> orratzean hariaren pasatzen.

—Nahi badautan<sup>17</sup> hitz eman —erraiten du emazte xaharrak, zoin bait zen sorgina bat— hemendik urthe baten burian<sup>15</sup> orhoituko hizela ene izenaz, eta orhoitzen ez bahiz, hihaur<sup>18</sup> enetako izanen hizela nik nahi dutana hitaz egiteko, egiten daunat<sup>19</sup> hire lana memento batez.

—Eta zer da zure izena?

—*Maria Kirikitun.*

—*Hire izenaz nehor orhoituko ez dun.*

—Te doy la palabra de que haré lo que me pides.

Así pues la muchacha ha presentado en el tiempo debido las siete camisas primorosamente cosidas. Y aquel señor tuvo que mantener su palabra. Pero como la mujer era muy ignorante en todas las cosas, la puso en un convento y tras mantenerla allí por un tiempo se casaron.

Primero vivió con su marido en medio de deleites, pero al finalizar el año pensó sobre el nombre de la bruja, que había olvidado, y sobre la palabra que le había dado, (y aquélla) le hizo caer una gran angustia. El año iba a acabar y el último día estaba cercano. El señor, su esposo, queriendo divertirla y animarla, reuniendo a sus amigos no cesaba de ofrecer las fiestas más hermosas en su palacio.

Así pues, el último día, una vieja mendiga se presentó a la puerta del palacio, y preguntó a un sirviente por qué eran aquellas fiestas y alegrías. El sirviente le respondió que hace mucho que tenían a la señora de la casa caída en una gran tristeza, que nadie sabía qué tenía; que el señor daba esas fiestas para alegrarla y que, por otra parte, (daría mucho dinero) a aquella persona que la hiciera sonreír. La mendiga le respondió:

—Si la señora de la casa viera lo que yo he visto, seguramente sonreiría.

La llevaron pues frente a la señora de la casa y allí le preguntaron qué había visto.

—He visto a una vieja anciana en un río saltando de un lado al otro, gritando:

—Heeepa! *Maria Kirikitun,*

—*¡Nadie se acordará de mi nombre!*

—La mujer más bella de este pueblo es hoy para mí.

La señora de la casa, al oír el nombre que había olvidado, lo puso por escrito, recompensó bien a la vieja mendiga y quedó ella feliz porque podía responder a su bruja, quien no falló de venir aquella misma tarde, a preguntar por la palabra recibida.

Piensa cómo la saludó.

*Contado por Marie Candellé, de Oragarre.  
Transcrito por el señor Bordaberri.  
Dialecto navarro-labortano.*



—Hitz emaiten dautzut egitea zuk galdatzen duzuna.

Beraz neskato horrek presentatu ditu behar zen tenorean<sup>14</sup> bere zazpi athorak arras ontsa josiak. Eta jaun harek bere hitza behar izan zien<sup>1</sup> atxiki<sup>20</sup>. Baina nola andere hori bait zen anhitz ignoranta gauza guzietan, ezarri zien<sup>1</sup> khomentu batean eta han zombait denbora atxiki<sup>20</sup> ondoan esposatu zien<sup>1</sup>.

Behin bere senharrarekin atseginen erdian bizi izan zen, baina urthea finitzearekin phentsatu zien<sup>1</sup> sorginaren ize-nari, zoin ahantzia bait zien, eta hari eman zakon<sup>4</sup> hitzari, zeren eror arazi bait zien herstura<sup>21</sup> handi batean. Urthea finitzera zoan<sup>22</sup> eta azken eguna hurbildia<sup>15</sup> zen. Jauna, bere esposu, libertitu<sup>23</sup> eta alegaratu nahiz, bere adiskideak bildurik, ez zen gelditzen phestarik ederrenen bere jauregian emaitetik.

Beraz, azken egunean, emazteki eskelari xahar bat presentatu zen jauregiko borthara<sup>24</sup>, eta galdegin zien<sup>1</sup> zerbitzari bati zertako ziren phesta eta alegantzia hek<sup>25</sup>. Zerbitzariak errepostu eman zion, etxekandrea zutela tristura handi batean eroria aspaldian, nehork ez zakiela zer zien<sup>1</sup>; jaunak haren alegaratzeko phesta horiek emaiten zitiela<sup>10</sup> eta, bestalde, (diru anitz emanen ziola)(a) irri egin araziko zakonari. Eskelariak ihardetsi zion:

—Etxekandreak ikhusten balu nik egun ikhusi dutana, segurki irri egin lezake.

Ereman zuten beraz etxekandreak aitzinera eta han galdatu zakoten<sup>26</sup> zer ikhusi zien<sup>1</sup>.

—Ikhusi dut erreka batean atso xahar bat bezoin<sup>27</sup> batetik bestera jauzteka, oihu eginetz:

—Heeepa! *Maria Kirikitun,*

—Ene izenaz nehor orhoituko ez dun!

—Herri huntako andrearik ederrena gaur enetako dun.

Etxekandreak entzutearekin ahantzi zien<sup>1</sup> izena, eman zien<sup>1</sup> izkribuz, ontsa saristatu eskelari xaharra eta bera urusik<sup>28</sup> gelditu, errepostu eman zezakelakotz bere sorginari, zoinek ez bait zien<sup>1</sup> hutsik egin arrats berean jiteaz, ukhan hitzaren galdegitera.

Phents<sup>29</sup> nola desperitu zien<sup>1</sup>.

*Oragarreko Marie Candellé-k kondatua,  
Bordaberri jaunak transkribatua.  
Nafar-lapurtera euskalkia.*

#### Hiztegia:

1 zien: zuen; 2 latsa: zuriketa, ikuzketa; 3 khausitu: aurkitu; 4 zakon: zion; 5 dakozi: diozu; 6 ar, artzeko: arli), a(r)itzeko; 7 ihardetsi: erantzun; 8 detzazke: ditzake; 9 xoilki: bakarrik; 10 zitien: zituen; 11 ganbara: gela; 12 zetzazkon: zietzazkion; 13 ekhi: eguzki; 14 tenore: ordu; 15 -ia: -ua; 16 lothu: heldu; 17 dautan: didan; 18 hihaur: heu, herori; 19 daunat: dinat; 20 atxiki: eutsi; 21 herstura: estutasun; 22 zoan: zihoan; 23 libertitu: dibertitu; 24 bortha: ate; 25 hek: haiek; 26 zakoten: zioten; 27 bezoin: hegi, ertz; 28 uros, urus: zorientsu; 29 phents: pents

**Notas:**

Este cuento se encuentra también en Irlanda (Kennedy), Escocia (Chambers), Alemania (Grimm), Suecia (Cavallius y Stephen), Dinamarca (Fischer) y Eslovenia (Chodzko). Chodzko subraya que este cuento proviene de la India, pues es el único país donde la negligencia es considerada una virtud. Pero esto no es así en la India de la antigüedad. Seguramente la pereza es una virtud para los ascetas, pues aísla del mundo y une a Dios. En esta historia vienen las fuerzas sobrenaturales en ayuda de los negligentes y de los débiles. En las dos siguientes también los débiles y los locos serán alzados por fuerzas sobrenaturales.

- Jean François Cerquand

Nuestra fuente: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 1. Transcripción de Anuntxi Arana. Edit. Txertoa, pág. 44.

Traduc: J.A.

Fuente original: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» nº 15 (I) 1874-1875. In Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

**Oharrak:**

Ipuin hau Irlandan (Kennedy), Eskozian (Chambers), Alemanian (Grimm), Suezian (Cavallius eta Stephen), Dinamarkan (Fischer) eta Esloboengan (Chodzko) aurki daiteke. Chodzko-k azpimarratzen du ipuin hau Indiatik datorkigula, hura bait da alferkeria bertutetzat hartzen den herri bakarra. Baina hori ez da egia aintzineko Indian. Beharbada alferkeria aszetentzat da bertute bat, mundutik isolatzen dituelako eta Jinkoarekin lotzen. Gure istorioan indar sobrenaturalak etortzen dira alfer eta ahula laguntzera. Hurrengo bietan ere ahulak eta eroak indar sobrenaturei esker izango dira altxatuak.

**Transkripzioa:** (a) parentesia gaineratu dut (frantses itzulpenaren arabera) zentzuak eskatzen duen bezala.

- Jean François Cerquand

Gure iturria: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 1. Anuntxi Aranaren transkripzioa. Txertoa Argitaletaria, 44 or.

Jatorrizko iturria: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» 15 zb. (I) 1874-1875. In Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

## La joven hermosa y perezosa(1)

La chica bonita y perezosa  
The pretty but idle girl  
(W.W.)



500. El nombre del ayudante

## Neskatxa ederra eta alferra(1)

La chica bonita y perezosa  
The pretty but idle girl  
(W.W.)

500. Laguntzailearen izena

**H**abía una vez una madre. Tenía una hija muy hermosa. La madre estaba siempre trabajando, pero la chica no quería trabajar. Le pega hasta tanto que estaba (solía estar) llorando encima de una losa de piedra [del lavadero].

Un día llega un joven caballero del castillo. (Le) pregunta a ver qué tiene (le pasa a) una joven tan hermosa para estar presa del llanto de aquel modo. Y la mujer le responde que no quería trabajar porque era demasiado hermosa.

El joven caballero pregunta :

—¿Sabe coser?

Le dice:

—Sí, si quisiera, podría coser siete camisas al día.

Aquel joven caballero va a casa encantadísimo con aquella joven. Le trae una pieza de tela diciéndole que cosa siete camisas para tal hora. Que si las hace, se casarán los dos. Estaba en sus pensamientos (ensimismada) sin hacer nada mirando a su tela, con el llanto en los ojos. Se le ha acercado una anciana mujer que era bruja. Le dice:

—¿Qué tiene tan triste?

Le da (esta) respuesta:

—Un tal señor joven me ha traído (esto) para que cosa siete camisas, pero no me es posible. Aquí estoy pensando.

Aquella anciana mujer le dice:

—¿Sabes coser?

Le respondió que meter el hilo en la aguja sí sabía.

La anciana le dijo:

—Yo misma haré tus camisas para la hora prevista, pero si te acuerdas de mi nombre al cabo del año y día.

**B**ehin batez bazen ama bat. Bazuen alaba bat hainitz ederra. Ama hura hari zen beti lanian, baina neskatxak ez zuen hari nahi. Jotzen du hainbertzetaraino non harri lauzat baten gainian baitzagoien nigarrez.

Egun batez heldu da xatoko jaun gazte bat. Galdetzen du eian zer duen halako nexkatxa ederra hala nigarrez atxikitzeko. Ematen dio errepusta emazteki harek sobra ederra delako ez duela lanian hari nahi.

Galdetzen du jaun gazte harek:

—Badaki josten?

Erraten dio:

—Bai, nahi balu, egunian zazpi atorra<sup>2</sup> jos letzazke.

Jaun gazte hura arras agradatua hartaz partitzen da etxerat. Ekartzen du oihal peza bat erraten diolarik, hauk zazpi athorra eta hulako tenoretako josteko. Egiten baditu, biak ezkonduko diela. Gogoetan zagoen fitsik egin gabe bere oihalaria beira, nigarra begian. Heldu zaio emazteki zahar bat, baitzen sorgina. Erraten dio:

—Zer duzu horren triste?

Ematen dio errepusta:

—Hulako jaun gazteak ekarri nazki zazpi athorra josteko, baina ez dut posible. Hemen nago gogoetan.

Emazteki zahar harek erraten dio:

—Badakizu josten?

Erraten dio, orratzean harien sartzen baietz.

Emazteki harek erraten dio:

—Nik eginen ditut zure athorrek behar dien tenoreko, urte eta egunen buruan, oroitzen bazare ene izenaz.

Y le dice:

—Si no lo recuerdas, haré contigo lo que yo quiera:

—*Maria Kirikitun, nadie se acordará de mi nombre.*

Y ella le dice que sí.

Le hace las siete camisas para el momento señalado. Cuando llegó el joven caballero, (estaban) sus camisas preparadas, y feliz cogió a la joven y se casaron los dos.

Pero, aquella joven cada vez estaba más triste. El caballero hacía unas hermosas fiestas, pero (ella) no reía nunca.

Cierto día tenían una fiesta tremenda. Y, ha llegado una anciana a la puerta. Le pregunta a la sirvienta:

—¿Qué teneis para hacer una fiesta tan grande?

Le dice:

—Nuestra ama no ríe nunca y el amo para alegrarla celebra grandes fiestas.

Ella le dice:

—Si pudiera escuchar lo que yo hoy he visto, podría hacerla reír.

La sirvienta le dice:

—Quédese ahí. Se lo diré.

Le hacen entrar enseguida. Le dice lo que había visto: una anciana muy vieja saltaba un vallado de un lado a otro mientras decía:

—Aupa, aupa. (Viva, viva), *Maria Kirikitun, nadie se acordará de mi nombre.*

Cuando ha oído esto aquella joven se alegra. Apunta (escribe) enseguida aquel nombre.

Recompensó bien a aquella anciana. Y ella quedó bien contenta.

Y cuando llegó aquella otra vieja ya sabía su nombre(2).

(*Stefana Irigarai*).

#### Notas:

*Leyendas Vascas* nº 33. Ediciones Miraguano.

(1) M. Cerquand recoge el mismo cuento, Parte 1, pág. 41

(12) Esta es una leyenda muy extendida. Ver: «Lo que vio Ana en el rayo del sol», de Patrañas; «Duffy y el Diablo», en los «Romances populares del Oeste de Inglaterra», de Hunt, pág. 239; «La chica perezosa y sus tíos», de Kennedy, que es muy similar al cuento español, y compárase con las referencias adjuntas a la traducción de la leyenda irlandesa que aparece en los «Contes Populaires de la Grande Bretagne», de Bruyere, pág. 159. (Incluido en Cuentos y leyendas de la Bretaña, colección libros de los Malos Tiempos, n.º 20, Miraguano Ediciones. N. del E.).

#### • Wentworth Webster

Nuestra fuente: *Klasikoak* 56. Ipuinak I. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 91.

Trad. K.U. y E.A.

Fuente original: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», pág. 56.

Eta erraten dio:

—Oroitzen ez bazaizu, enetzat nahi dutana zutaz egin:

—*Maria kirikitun, nihor ez dun orhoituko ene izenaz.*

Eta erraten dio baietz.

Iten diotza bere zazpi athorak bere tenoreko. Ethorri zenian jaun gazte hura, bere athorak prest, lorietan neskatxa hura hartu zuen eta biak esposatu ziren.

Bainan neskatxa hura hari zen beti tristatzen. Jaunak iten zituen besta handi batzu, bainan sekulan ez zuen irri egiten.

Egun batez terriblezko besta handia zuten. Eta heldu da emazteki zahar bat atherat. Galdetzen dio zerbitzariari:

—Zer duzue holako besta handien egiteko?

Erraten dio:

—Gure andreak ez du batere irri egiten, eta jaunak, haren alegeratzeko, besta handiak egiten ditu.

Erraten dio:

—Nik egun ikhusi dutana adi baleza, irri egin bide<sup>3</sup> lezake.

Zerbitzariak erraten dio:

—Zaude hor. Erranen diot.

Berehala sar arazten dute. Zer ikhusi duen erraten dio: atso bat zaharra hari zela pezoñ<sup>4</sup> batetik bertzera, salto eta jauzi egiten duela:

—Hupa, hupa, *Maria kirikitun, nehor ez dun oroituko ene izenaz.*

Hori aditu duenean, andre gazte hura alegeratzen da berehala. Markatzen du berehala, izen hura.

Emazteki zahar hura ungi errekopentsatu zuen.

Eta bera ungi kontent gelditu eta ethorri zenian emazteki zahar hura, bazakien haren izena(2).

(*Stefana Hirigarai*).

#### Hiztegia

1 harri lauza: hari luze zabala; 2 atorra: alkondara; 3 bide: naski, segurki; 4 pezoñ: ezponda.

#### Oharrak:

*Leyendas Vascas*. Miraguano Argitalpena, 33. zb.

(1) Cerquand jaunak jaso du ipuin bera, 1. zatia, 41. or.

(2) Oso hedatua dagoen ipuina dugu hau. Ikus: Patrañas-en «Anak eguzkiaren errainuan ikusi zuena»; «Duffy eta deabrua», Hunt-en «Ingalaterrako mendebaldeko herri-kontakizunetan», 239. or.; Kennedy-ren «Neskatxa alferra eta bere osabak», espainiar ipuinaren oso antzekoa dena, eta aldera bedi «Contes Populaires de la Grande Bretagne» Bruyere-ren 159. or.an azaltzen den irlandar kontakizunaren itzulpen ondoko erreferentziakin (Bretainiako Ipuin eta Kontakizun delakoaren barnean den hartan, *Malos Tiempos* 20. zb., Miraguano Argitalpena. Argit. Oh.)

#### • Wentworth Webster

Gure iturria: *Klasikoak* 56. Ipuinak I. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 91. or.

Jatorrizko iturria: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», 56. or.

## La bruja

La bruja y el recién nacido  
The witch and the new-born infant  
(W.W.)



500. El nombre del ayudante

Había una vez un hombre y una mujer, como muchos otros en el mundo; eran labradores o campesinos y vivían en la holgura. Éstos tenían una mula y el hombre solía ir al mercado con su mula cargada de vino, pasaba como ocho días fuera de casa.

Siempre caía (paraba) en la misma posada. Allí vivían una madre y su hija.

Un día carga la mula y emprende su camino. Tenía a la mujer punto de parir. Estaba mirando a la hora, pero como no le hacía más que preguntar y preguntar, tiene que marchar.

Va y llega a aquella posada. Era día de mercado y no le habían guardado habitación como otras veces, ya que tenían mucha gente, y le dan, al lado de la cocina, una habitación ciega (cerrada). No se había dormido todavía. En esto oye lo que la anciana madre dice a su hija.

—¿No sabes? La mujer de ese hombre ha dado a luz. Vete a ver si duerme.

El hombre les oye hablar y se pone a roncar. La muchacha que le oye roncar por el resquicio, le dice a su madre.

—¡Sí, sí! Está dormido.

Entonces le dice la madre (¿Imagínense si estaba despierto el hombre?).

—Tengo que ir a encantar al niño recién nacido.

Levanta una piedra de delante del hogar. De ella saca una cacerola, en la cual había un unguento, coge una escoba y se rasca bien la cabeza diciendo(1):

—*Por debajo de todas las nubes y por encima de todos los zarzales.*

*Media hora para el camino, otra para estar allá y otra para la vuelta.*

Nada más repetir esto se va.

El hombre sale de la habitación en cuanto le ve marcharse. Había visto lo que había hecho. Se unge como aquella, pero éste se confunde(2) y dice:

—*Por debajo de las nubes y también por debajo de los zarzales. Un cuarto de hora para ir, media hora para estar allá y un cuarto de hora para volver.*

Llega a su casa pero desfigurado. Las zarzas lo habían destrozado del todo. Pero le daba igual. Se coloca detrás de la puerta de la habitación de su mujer con un enorme palo y al instante llega una gata blanca aullando(3). El hombre le oye, sale del escondite y con su gran palo casi mata a la gata. Después marcha rápido a la posada, pero no muy cómodamente, por debajo de todos los zarzales. Aun así llegó antes que la mujer. Y rápidamente entra en la cama.

## Sorgiña

La bruja y el recién nacido  
The witch and the new-born infant  
(W.W.)

500. Laguntzailearen izena.

Asko munduan bezala baziren jaun andre batzuek; neka-zallak edo laborariak ziren eta aisean ziren. Bazuten mando bat eta gaten zen gizona tratatut bere mandua arnoz kargatueta eta egoten zen zortzi bat egun kanpoan.

Bethi ostatu berean jausten zen. Han baziren ama alaba batzuek.

Egun batez mandoak kargatu eta partitzen da. Emaztea erdi beharra zuen. Orenaren beira zagoen, bañian galdea<sup>1</sup> galdearen gainean beitzuen, bortxatua da partitzera.

Badoha eta arribatzen da ostatu hartarat. Merkatu eguna beitzen ez zuten haren gela gardatu bertzetan bezala zeren jende hanitz beitzuten eta ematen dute sukaldearen onduan zuten gela itsu batean. Ez zen oraino loharkatuba. Aditzen du ama zaharrak erraten bere alabari:

—Ez dakin? Hor dugun gizonaren emaztea erdi dun. Hua ikhusterat iyan lo dagoen.

Gizonak hori aditu eta ematen da zurrungan. Neskatxak aditu eta zurrungan zagoela athe tartetik erraten dio bere amari.

—Ba, ba! lo dago.

Erraten dio amak orduan (pentsa azue iyan erne zagoen gizonal)

—*Gain behar dinat haur sortu berri haren xarmatzerat<sup>2</sup>.*

Altxatzen du arri bat supazterraren aintzinean. Handik atheratzen du kasola bat zentan beitzen gantzadura<sup>3</sup> bat. Eskoba<sup>4</sup> bat hartu eta ungi arraskatzen<sup>5</sup> du bere buruba erranez(1):

—*Edoi guzien azpitik eta lahar<sup>6</sup> guzien gañetik. Horen erdi bat bideko, bertze bat hango eta bertze bat hunarateko.*

Hori erran orduko gana da.

Ikhusi duenian gaten, atheratzen da gizona gelatik. Ikhusi zuen zer in zuen. Gantzutzen da hura bezala, bañian erraten du(2) tronpaturik:

—*Edoien azpitik eta laharren azpitik ere. Oren laurden bat harat gateko, oren erdi bat hango eta oren laurden bat hunat ethortzeko.*

Arribatzen da bere etxerat bañian funditua. Laharrek xehatu zuten dena. Bañian igual zitzaioien<sup>7</sup>. Ematen da bere emaztearen athe gibelian makil handi batekin eta istantean heldu da gatu xuri handi bat ñau ñau(3). Gizonak hori aditu eta, atheratzen da gordea zen tokitik eta bere makilarekin abantzu hil zuen gatu hura. Eta partitzen da berehala ostaturat bañian ez erreski lahar guzien azpitik. Arribatu zen halere emaztea bañion lehenago. Badoha laster bere ogerat.

Cuando se levanta a la mañana siguiente no ve más que a la hija. Le pregunta dónde está la madre. Que se encontraba dolorida. Que le pagara a ella. Que no, que prefería ver a la madre. Va a donde ésta y la encuentra muy mala. Desde aquél día no volvió más a aquella posada.

En cuanto llegó a casa le cuenta a su mujer qué había pasado y como había salvado al niño.

Pero la cosa no acabo aquí. Iban de desgracia en desgracia. ¡Se les mueren tantas vacas! Y todos los demás animales, igual (también). Se quedan en la pura miseria(4). No sabían qué buscar (por donde tirar).

Andaba el hombre pensando entristecido, cuando se encuentra con una anciana mujer. Ésta le pregunta qué le pasa y le cuenta sus penas, cuántas desgracias había tenido, cuánto ganado había perdido, que había comprado otros y que éstos también se le morirían al instante. Que estaba encantado (por el maleficio de) por la bruja.

—Si es que lo estás, basta con que pongas debajo de un celemín una vela bendita encendida y la encontrarás.

Hace según le había dicho la anciana. Se esconde debajo de un pesebre y a medianoche llega bajo apariencia de gato y poniéndose a horcajadas encima del buey dice:

—Las otras eran hermosas, pero éstas todavía más.

Nada más oír esto sale nuestro hombre de su escondite con su palo y no lo deja hasta después de bien muerto.

A pesar de todo el hombre se encuentra sin recursos, sin pan, y sin tortas, sin vacas, ni cerdos, y su mujer e hijos con hambre. Va pensando en hacer algo. Se encuentra con un hombre y éste le pregunta:

—¿Qué le pasa hombre (para estar) tan triste?

Éste le responde:

—Es la miseria que aflige mucho.

—Si no es más que eso, nos entenderemos bien. Si quieres te daré todo el dinero que quieras, si al cabo de un año aciertas y me dices con que hace verrugas el diablo, y si no lo aciertas para entonces, tu alma será mía.

El hombre coge el dinero y va a casa contento, sin pensar en el futuro. Vivía feliz con su mujer y su hija, pero según se acercaba el plazo empieza éste a entristecer y no le cuenta nada a su mujer.

Un día que había llegado lejos buscando y buscando la respuesta, le llega la noche y se queda escondido en un cruce de caminos. (Sabrán ustedes que las brujas se reúnen en los cruces de caminos)(5).

Llegan entonces, soplando por aquí y soplando por allá, bailando. En cuanto se divirtieron lo suficiente, empiezan a contar las noticias. Una dice:

—No sabéis que un hombre ha vendido su alma al diablo. Seguro que no acierta con qué hace el diablo la verruga.

—Yo tampoco lo sé. ¡Dímelo!

—Con las uñas que los cristianos se cortan el domingo.

Biharamunian jekitzen denian ez du ikhusten alaba bertzerik. Galdetzen du non den ama. Miñez dagoela. Paga-tzeko hari. Ezetz, nahiago duela ama ikhusi. Badoha harrenganat eta atzematen du ungi eri. Egun hartarikan ez zen gehiago gan ostatu hartarat.

Bere etxerat arribatu denian kondatzen dio bere emazteari zer pasatzen zen eta haurra nola salbatu duen.

Bañian ez ziren fini hortan. Maluru<sup>8</sup> maluruen gañian zuten. Hainbertze behi hiltzen zaiozkate eta zituzten alimale guziak igual. Miseria gorrian gelditzen dire(4). Ez zakiten zer billaka.

Gizon hura pentsaketan zabillan tristerik errekontratzen duenian emazteki xahar bat. Galdetzen dio zer duen eta kondatzen diozka bere penak, zenbat malur izan dituen hainbertze hazienda galdu dituela, erosi dituela bertzeak eta hek ere istantean hillen zaiozkala. Sorginek xarmatua dela.

—Hala bazare aski duzu ematea heian gaitzuru<sup>9</sup> baten azpian xirigo<sup>10</sup> benedikatua piztuba eta atzemanen duzu.

Iten du emazteki xahar harek erran bezala. Gordetzen da mañateraren<sup>11</sup> azpian eta gaberditan heldu da gatuaren itxuran eta ematen da ixtaklok<sup>12</sup> idiaren gañian erraten duelarik:

—Lehengoak ederrak, bañian haukiek ederrago.

Hori aditu eta gure gizona atheratzen da gordia zagoen tokitik eta bere makilarekin ez du uzten arras hilla bertzerik.

Hori iñagatik gure gizona deus erresurtsaritan<sup>13</sup> gabe zen, ez ogi<sup>14</sup>, ez arto, ez behi, ez xerri eta bere emaztea eta haurra gosiak. Badoha zerbeit iñen othe duen. Errekontratzen du jaun bat eta erraten dio:

—Zer duzu gizona hoin tristerik?

Erraten dio:

—Miseria horrek penatzen du hanitz.

—Hori bertzerik ez baduzu adituko dugu elkar. Nahi baduzu, emanen zaitut nahi duzun bezenbat diru, urthearen buruban phentsatzen baduzu eta neri erraten, debruak zerekin iten duen kalitza<sup>15</sup> eta ez balin baduzu pentsatzen orduko, zure arima neretzat izanen da.

Gizona, dirua artu eta badoha kontent etxerat geruaz oroitu gabe. Bizi zen urus zenbeit denboraz bere emaztea eta haurrarekin bañian denborak urbiltzerat, tristatzen hari zen eta ez du erraten deus bere emazteari.

Egun batez bazabillan urrun bere sekretua jakin nahiz, billa eta billa. (Gabak atzematen du eta arrastatzen da bide gurutze batean gordea. Badakizue, bide gurutzetarat ethortzen dire sorgiñak elkharrenganat biltzerat)(5).

Arribatzen dire beraz hustan handik eta fusta hemendik, dantzan. Ungi jostatu direnian hala, hasten dire berri kondan. Batek erraten du:

—Ez dakizue holako gizonak saldu duela bere burua debruari. Sehurki ez du pentsatuko debruak zerekin egiten duen kalitza.

—Ez dakinat nik ere. Erran nazan.

—Gristinoek igande egunean pikatzen dituzten beatze-kin<sup>16</sup>.

El hombre apenas se retuvo de la alegría sin salir de su escondite. Nada más amanecer todas las brujas se fueron a sus casas. Nuestro hombre también se fue a la suya. Ya no estaba triste. Estaba esperando la llegada de aquel día.

En cuanto llegó el día señalado se fue al cruce de caminos. Allá estaba ya su señor aquel, que había llegado con muchos diablos porque creía que (nuestro hombre) sería (se lo llevaría) para el infierno. Aquél le pregunta:

—¿Sabes con qué hace (verrugos) el diablo la verruga?

—No lo sé. Me esforzaré. Con las uñas que los cristianos se cortan el domingo.

Nada más decir esto, el diablo se marcha con todos los demás despidiendo fuego y llamas al fondo del infierno.

Nuestro hombre se fue a casa y vivió largo tiempo, feliz con su mujer y su hija. Si bien vivieron bien murieron.



#### Notas

*Leyendas Vascas* nº 33. Edit. Miraguano.

(1) Compárese esta escena con la que se relata en el «Asno de oro» de Apuleyo. En los «Romances populares del Oeste de Inglaterra» de Hunt, págs. 110-113, aparece un «ungüento de las hadas» similar a éste.

(2) El equívoco es confundir «dessus», sobre, «dessous», bajo. Esto demuestra el origen francés del relato, o al menos de la parte de la bruja, pues un error similar es impensable en la lengua vasca, cuyos términos correspondientes tienen sonidos totalmente distintos: «Gaiñetik» y «azpetik» (azpitik).

(3) Las brujas todavía siguen apareciendo en forma de gatos, generalmente gatos negros. Hace unos dos años nos contaron el caso de un hombre que le arrancó la oreja a un gato negro que estaba hechizando a su ganado a media noche. A la mañana siguiente, ¡la oreja era de una mujer, con pendiente y todo! El hombre la depositó en el Mairie, pero no nos desplazamos a verla pues nos encontrábamos algo lejos.

(4) Literalmente, «roja miseria». En vasco siempre se describe a la desdicha más intensa de cualquier clase como «roja».

(5) Existen varias supersticiones relacionadas con los cruces de caminos en el País Vasco. Cuando alguien muere, en ocasiones se quema su colchón en la encrucijada más próxima, y todos los que pasan por allí rezan un «padre nuestro» en beneficio del finado. Esta costumbre está desapareciendo, pero aún se mantiene en las familias más tradicionales.

#### • Wentworth Webster

Nuestra fuente: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 41.

Trad. K.U. y E.A.

Fuente original: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», pág. 69.

Gure gizona doi doia egotu zen agertu gabe bozkarioz. Argia ethorri orduko sorgin guziak gan ziren beren etxerata. Gure gizona ere gan zen bererat. Ez zen gehiago triste. Bazagoen eguna noiz ethorriko zitzaioen.

Ethorri zenian badoha bide gurutze baterat. Han zagoen janeko<sup>17</sup> bere jauna, debru hanitzekin ethorria, pentsatzen beitzuen ifernuko izanen zuela. Galdetzen dio:

—Badakik zerekin debruak egiten duen kalitza?

—Ez dakit. Entsaiatuko naiz. Girstinoek igandetan pikatzen duten beatzarekin.

Hori erran orduko debrua badoha bertze guziekin, su eta kar sistuka, ifernuko zolarat.

Gure gizona gan zen bere etxerat eta bizi izan zen luze, urus bere emaztea eta alabarekin. Ungi bizi izan baziren, ungi hil ziren.

#### Hiztegia

1 galde: eskaria; 2 xarmatu: norbait bere meneko egin sorginkeriaz, sorgindu; 3 gantzadura: gorputza igurtzitzeko gai koipetsua; 4 eskoba: erratz, jats, izuzki; 5 arraskatu: hatz egin; 6 lahar: sasi; 7 zitzaioen: zitzaion; 8 maluru: zorigaitz; 9 gaitzuru: gaitzeru, bihiak izartzeko neurri bat; 10 xirigo: zuzi, tortxa; 11 mañatera: behi eta ardien belar aska. 12 ixtaklok: txikoan, zangalatraba; 13 erresurtsa: bizipide; 14 ogi: gari; 15 kalitza: enorra, garitxa; 16 beatz: azkazal; 17 janeko: jadaneko, jadanik.

#### Oharrak:

*Leyendas Vascas*. Miraguano Arg, 33. zb.

(1) Aldera bedi eszena hau Apuleyo-ren «Asno de oro» delakoan kontatzen denarekin. Hunt-en «Ingalaterrako mendebaleko erromantze herrikoiak» delakoan, 110-113 or.etan, honen antzeko «maitagarrien ukendu» bat azaltzen da.

(2) Nahasmendua «dessus», gainean eta «dessous», azpian bitasuna nahastetik dator. Honek frogatzen du kontakizunaren jatorri frantsesa, edo sorginaren aldetikoa; pentsaezina baita antzeko akats bat euskal hizkuntzan, haiei dagozkien hitzek oso hots desberdinak baitituzte: «Gaiñetik» eta «azpitik».

(3) Sorginak katu tankeran, normalean katu beltz tankeran azaltzen dira oraindik ere. Orain dela bi urte gauerdian bere azienda sorgintzen ari zen katu beltz bati belarria atera zion gizon baten kasua kontaktu ziguten. Biharamun goizean belarria emakume batena zen, belarritako eta guzti! Gizonak Udaletxera eraman zuen, baina ez ginen ikustera joan, urruti samar aurkitzen baikin.

(4) Hitez hitz, «miseria gorria». Euskaraz edozein eratako zoritxarrik biziena beti «gorri» bezala deskribatzen da.

(5) Euskal Herrian badira hainbat sineskeria bidegurutzei dagozkienak. Norbait hiltzen denean, zenbaitetan bidegurutzerik gertukoenean erretzen da haren koltxoia, eta handik igarotzen diren guztiak «Aitagure» bat errezatzen dute zenduaren alde. Ohitura hau desagertzen ari da, baina oraindik ere bizirik dirau familiarik tradizionalenetan.

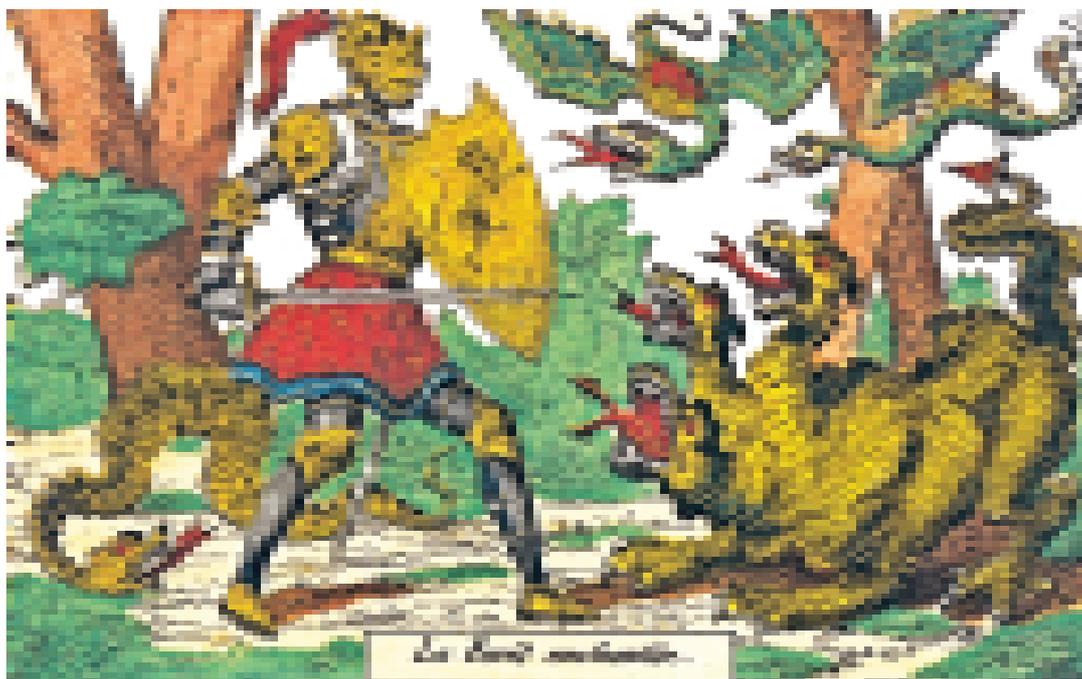
#### • Wentworth Webster

Gure iturria: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 41. or.

Jatorrizko iturria: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», 69. or.

## Monstruos y personajes de los cuentos

Seres fantásticos y monstruosos. El dragón devora víctimas humanas. La muerte del monstruo.



### El hijo de Beltzunze

El hidalgo de Beltzuntze pega sin temor con su gran espada al terrible monstruo que tenía delante y hace rodar una de las cabezas del dragón.

### Beltzuntzeko semea

Beltzuntzeko aitoren semeak lotsatu gabe jotzen du bere ezpata handiaz bere aintzinean duben mustro izigarria eta eror arazten du herensugearen zazpi buruetarik bat.

### Una chica al año

... y en aquella cueva se escondía una serpiente terrible, de siete cabezas, de nombre *erensuge* (dragón). La gran serpiente devoraba a gente adulta. El pueblo hizo un pacto con el dragón: que tendría una chica al año, a cambio de perdonar a los demás.

### Urtean neskatxa bat

... eta leze artan suge izugarri bat, zazpi burukoa, bere izenez *erensugea*, gordetzen zen. Yende andia iresten zuen sugetzar onek. Erriak erensugearekin kontratu bat egin zuen: urtean neskatxa bat izanen zuela, bertze yendeari parkatzekotz.

Ucello



# Ipuinetako munstroak eta personaiak

Fantasiako izakiak eta munstroak. Herensugeak gizakiak irensten ditu. Munstroaren heriotza.



"Gran animal y túnel".  
"Aberetzarra eta tunela"  
Gentz del Valle de Lerxundi.

**Alegoría del vicio (Ripa).**  
El dragón de múltiples cabezas es una imagen de simbolismo muy diverso.

**Griña txarren alegoria (Ripa).**  
Buru asko dituen sugetzarrak adierazpen sinboliko anitz ditu.



Hidra de Lerna (Achillis Bocchii, 1555).



## La edad del diablo

(R.M.A.)

500. El nombre del ayudante



Un arlote, probablemente por dinero, vendió su alma al diablo. El pobre andaba lleno de miedo, aterrado, cuando a este contrato se le acercó el plazo. El diablo le dijo una vez:

—Si aciertas cuántos años tengo yo, te dejaré libre.

El hombre andaba noche y día quebrándose la cabeza, no pudiendo calcular los años del Malvado. Para esto, se aconsejó con todos los eruditos y sabios de la comarca, y todo en vano. Cuanto más cerca el plazo, tanto estaba el arlote más apurado y acongojado. Una vez se le presentó una anciana y le preguntó qué le tenía tan apurado.

—Tengo vendida el alma y no puedo en manera alguna acertar el único medio de librarme. Este medio es saber cuántos años tiene el diablo.

—Ve tú a casa, rapazuelo, y deja esta tarea a mi encargo.

De allí a poco se presentó el diablo a la anciana. Ésta, desde poco antes yacía en tierra, popa al aire. El diablo, prorrumpiendo en grandes carcajadas, dijo:

—Tengo ciento cincuenta años, pero otro tanto no he visto jamás.

Sabiéndolo así, pudo librarse el vendedor del alma.

*Teresa Pagoaga, de Gatzaga (Salinas de Leniz).*

*Véase *L'age du diable*, de Cerquand, pág. 144, y *Harotxaren Ixtorioa*, de Mayi Ariztia (Gure Herria, año 1935, pág. 118).*

### • Resurrección María de Azkue

Nuestra fuente: Euskalerrriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco. Edit. Euskaltzaindia y Espasa Calpe, pág. 343.

## Txerrenen adina

(R.M.A.)

500. Laguntzailearen izena

Arlote batek, diruagaitik aurki, arimea Txerreni saldu eutsan. Egiune oni epea urreratu dakanean, bildurrak jota ebilen gaixoa. Txerrenek bein esan eutsan:

—Neuk zenbat urte daukadan igarri badagik, jara egingo aut.

Gizon au gau ta egun burua austen ebilen, Gaizkinaren urteak ainbatu ezinik. Inguruko burutsu ta yakitun guztiakaz itundu zan onetarako ta alperrik guztia. Epea urrago ta arlotea larriago, arminago egoan. Atso bat argitu dakon bein ta ain larri zek eukan itandu eutsan.

—Arimea salduta daukat eta ezetara ezin igarri dot neure yarabide bakarra. Txerrenek zenbat urte dituan yakitea da yarabide au.

—Oa i etxera, mirrin ori; ta itxik neure kabura arazo au.

Arik lasterko agertu Jakon Txerren atsoari. Atsoa lentxoagorik popaz gora lurrean zetzan. Txerrenek barre-zantzo andiak eginaz, esan eban:

—Eun ta berrogei ta amar urte daukanat; baina etxonat beste onenbeste inoiz ikusi.

Onelantxe yakinda, yara egin eban bere burua arima-saltzaileak.

*Teresa Pagoaga, Gatzaga.*

*Ikus *L'age du diable*, Cerquand, 144. or., eta *Harotxaren Ixtorioa*, Mayi Ariztia (Gure Herria, 1935, 118. or.).*

### • Resurrección María de Azkue

Gure iturria: Euskalerrriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco. Euskaltzaindia eta Espasa Calpe, 343. or.

## La edad del diablo

The devil's age  
(W.W.)

500. El nombre del ayudante



Eran un hombre y una mujer. Eran pobres. El hombre se encontraba entristecido en un cruce de caminos. Se le acerca un señor y le pregunta por qué está tan triste. Le responde que no tenía de qué vivir. Entonces el otro le dice:

—Te daré todo el dinero que quieras si aciertas la edad del diablo para una fecha determinada.

El hombre marcha contento. Llevaba una vida feliz con su esposa. No les faltaba de nada. Vivían a lo grande. Pero, tiempo va tiempo viene, aquel hombre recuerda que no se había acordado nada de la edad del diablo. Empieza a pensar. La mujer le pregunta qué le pasaba, a ver si no era feliz. Que no les faltaba nada. Que por qué estaba entonces triste.

## Debruaren adina

The devil's age  
(W.W.)

500. Laguntzailearen izena

Baziren jaun andre batzuek. Pobreak ziren. Gizon hura bazagoen bide kurutze batean tristerik. Heldu zaio jaun bat eta erraten dio zertako den hain triste. Erraten dio bizitzekorik ez beitu. Erraten dio:

—Emanen zaitut nahi duzun bezinbat diru pentsatzen baldin baduzu debruaren adiña holako denboretako.

Gizona badoha kontent. Erematen du bizi urus bat bere emaztearekin. Deusen eskasik ez zuten. Handieñian bizi ziren. Bañian denborak gan eta denborak ethorri, gizon hura oroitu zen ez zela batere oroitu debruaren adiñaz. Gogoetatzen da. Emazteak galde egiten dio zer duen bada, iyan ez den bada urus. Deusen eskasik ez dutela. Zertako den beraz triste.

El hombre le cuenta como se había vuelto rico y cuál era la condición que había aceptado con un señor. La mujer le dice:

—Si no te pasa nada más, eso no es nada. Entrarás en una barrica de miel. Cuando salgas de ésta, entrarás en otra de plumas y así iras a un cruce de caminos y estarás allí hasta que venga el diablo. Te pondrás a cuatro patas y andarás así corriendo alrededor de él. Pasarás también por entre sus patas.

Hace el hombre según le dijo su mujer. Se le acerca el diablo y se aleja de él, pero nuestro hombre le sigue muy de cerca. El diablo asustado le dice:

—Tengo *tantos* años y no había visto aún a un animal tan terrible como tú(1).

Nuestro hombre ya había oído lo suficiente. Fue corriendo a su casa. Le dijo a su mujer que ya nada les faltaría. Que aunque ella fuera una bruja, había hecho tal como le indicó y que ya no temía al diablo.

Fueron ricos y felices y si bien vivieron, bien murieron.

*(Frantxun Beltzagi.*  
*Cerquand cuenta un cuento sobre el puente de Ligi:*  
*Hay que adivinar el nombre del diablo).*

**Notas:**

*Leyendas Vascas* nº 33. Ediciones Miraguano.

(1) Ver el cuento «The Brewery of Egg-shells» en las «Fairy Legends of the South of Ireland», de Croker, pág.s. 32-36

• **Wentworth Webster**

Nuestra fuente: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 103.

Trad. K.U. y E.A.

Fuente original: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labourd», pág. 58.

Erraten dio nola aberastu zen eta zer kondizione egin zuen jaun batekin. Emazteak erraten dio:

—Hori bertzerik ez baduzu ez da hori deusik. Sartuko zare barrika bat ezitan. Handik lekora<sup>1</sup> lumazko bertze batean eta hala jauntzia ganen zare bide gurutze baterat eta egonen zare han debrua ethorri arte. Emanen zare laur paten<sup>2</sup> gainean eta hala ibilliko kurri haren ingurutan. Pasatuko zare ere haren istape<sup>3</sup> tartetan.

Gizonak egiten du emazteak erran bezala. Heldu zaio debrua eta urruntzen da harenganik eta gure gizona badohakio ondo ondorat. Debrua ikharaturikan erraten dio:

—Baditut horrenbeste urte eta ez dut orainion ikhusi holako alimale izigarririk(1).

Gure gizonak aski aditu zuen. Gan zen lasterka bere etxerat. Erran zigoen emazteari ez zutela gehiago deusen eskasik izanen. Harek erran bezala sorgiña balin bazen ere in zuela eta ez zela gehiago debruaren beldur.

Bizi izan ziren aberats eta urus eta ungi bizi izan baziren ungi hil ziren.

*(Frantxun Beltzagi*  
*Cerquand-ek kondatzen du Ligiko zubiaren ipui bat:*  
*Debruaren izena asmatu behar da).*

**Hiztegia**

1 lekora: jalgitzean; 2 pata: animalien oina; 3 istape: hanken artea.

**Oharrak:**

*Leyendas Vascas*. Miraguano Argitalpena, 33. zb.

(1) Ikus «The Brewery of Egg-shells» ipuina, Croker-en «Fairy Legends of the South of Ireland» delakoan, 32-36. or.

• **Wentworth Webster**

Gure iturria: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 103. or.

Jatorrizko iturria: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labourd», 58. or.



El señor rey va un día a cazar y atrapa a un Tartalo y lo trae a casa. Lo pone preso en un establo y con sonido de trompeta hace decir que se reúna la corte al día siguiente en casa del rey. Que va a dar una gran comida y después enseñar un animal como nunca han visto.



Jaun errege badoha egun batez ihizirat eta atzematen du Tartaro bat eta ekhartzen bere etxerat. Ematen du estaulia batean preso eta tronpeta soñuz erran arazten du kortea bil dadien biharamunian erregeren etxerat. Behar duela eman bazkari handi bat eta haren ondotik erakutsi alimalia bat, beñere ikhusi ez duten bezalakoa.



## 502. THE WILD MAN

## 502. EL HOMBRE SALVAJE

## El rey y sus tres hijos

El Tártaro agradecido y el Heren-Suge  
The grateful Tartaro and the Heren-Suge  
(W.W.)

502. El hombre salvaje

(Este cuento también pertenece al tipo  
314. El joven transformado en caballo)

Como en el mundo somos muchos y hemos sido y seremos, había un rey, su mujer y tres chicos.

El señor rey va un día a cazar y atrapa a un Tartalo y lo trae a casa. Lo pone preso en un establo y con sonido de trompeta hace decir que se reúna la corte al día siguiente en casa del rey. Que va a dar una gran comida y después enseñar un animal como nunca han visto.

Al día siguiente estaban los dos hijos del rey jugando a pelota contra el establo donde estaba el Tartalo. Le entra la pelota en el establo.

Va uno de aquellos chicos a decirle al Tartalo que le tire por favor la pelota. Le dice que sí, si lo libera. Le dice que sí, y al cabo de un instante le tira otra vez la pelota.

Va donde el Tartalo. Se la pide otra vez. El Tartalo le dice que se la dará si lo libera. Le dice el chico que sí. Coge la pelota y se va.

Por tercera vez va también la pelota. Pero el Tartalo no se la quiere dar, que primero lo libere. Le dice el chico que no tiene la llave. El Tartalo le dice que vaya adonde su madre. Que le diga que le mire la oreja derecha, que tiene daño, y que la madre tendrá la llave en el bolsillo de la izquierda, y que se la coja.

Va el chico tal como le ha dicho el Tartalo. Le coge la llave a la madre y libera al Tartalo. Cuando lo libera le dice:

—¿Y qué voy a hacer ahora con la llave? ¡Estoy perdido!

Le dice el Tartalo:

—Vete otra vez donde la madre. Dile que tienes daño en la oreja izquierda, que mire. Y le meterás la llave en el bolsillo.

Y le dice el Tartalo que pronto tendrá necesidad de él, y que le bastará con gritarle. Que siempre lo servirá. El chico hace tal como le ha dicho el Tartalo para devolver la llave.

## 502. GIZON BASATIA

## Errege eta bere hiru semeak

El Tártaro agradecido y el Heren-Suge  
The grateful Tartaro and the Heren-Suge  
(W.W.)

502. Gizon basatia

(Ipuin hau, 314. Zaldi bihurtutako gaztea  
motan ere sailkatzen da)

Asko munduan bezala garen eta izatu eta izanen garen bezala, baziren errege, bere andrea eta hiru mutiko.

Jaun errege badoha egun batez ihizirat eta atzematen du Tartaro bat eta ekhartzen bere etxerat. Ematen du estaulia<sup>1</sup> batean preso eta tronpeta soñuz erran arazten du kortea bil dadien biharamunian erregeren etxerat. Behar duela eman bazkari handi bat eta haren ondotik erakutsi alimalia bat, beñere ikhusi ez duten bezalakoa.

Biharamunian hari ziren erregeren bi semeak pillotan, estaulia Tartarua zenaren kontra. Pilota sartzen zaiote estaulian. Badoha mutiko hekiatarikan bat Tartaruari erraterat, bota diozala othoi pillota. Erraten dio baietz libratzekotan. Erraten dio baietz eta botatzen dio istant baten buruan berritz ere pillota. Badoha Tartaruarengat. Galdetzen dio berritz ere. Tartaruak erraten dio libratzekotan emanen dioela. Erraten dio mutikoak baietz. Pillota hartu eta badoha.

Hirugarren aldia ere badoha pillota. Banian Tartaruak ez dio eman nahi, libra dezala lehenbizi. Erraten dio mutikoak ez duela gakorik. Tartaruak erraten dio duala bere amarengat. Erran diozala billa diozan beharri eskuina, min duela eta amak izanen duela gakoa ezkerreko zarpan eta ar diozala.

Badoha mutikoa Tartaruak erran bezala. Artzen dio amari gakoa eta libratzen du Tartarua. Libratzen duenian erraten dio:

—Zer iñen dut orai gakoa? Xahu<sup>2</sup> naiz!

Erraten dio Tartaruak:

—Zoazi berritz ere amarengat. Errozu ezkerreko beharrian min duzula, billa dezan. Eta sartuko diozu gakoa zarpan.

Eta erraten dio Tartaruak izanen duela laster haren beharra eta askiko duela hari oihu egitea. Bethi zerbitzatuko duela. Mutikoak iten du Tartaruak erran bezala gakoaren turantzeko.

Todo el mundo se reunió a comer. Cuando han comido bien el rey les dice que tienen que ir a ver aquella cosa curiosa. Hace llevar a todos al establo. Lo encuentran vacío. Podéis pensar la vergüenza y la cólera del rey. Dice que le gustaría comer el corazón del que lo ha liberado, medio asado, sin sal.

Al cabo de un tiempo los dos hermanos se enfadan delante de la madre, y uno le dice:

—Le voy a decir al padre el asunto del Tartalo.

La madre, al oír eso, se asusta por su hijo y le dice que coja tanto dinero como pueda, y la flor de lis(1), con la cual sería reconocido como rey en todos los rincones.

Va pues Petit Jorge(2) ir, ir, ir. Emplea y derrocha todos sus dineros. No sabía qué hacer ya. Se acuerda del Tartalo. Inmediatamente le grita. Le viene. Le dice Petit Jorge su desgracia, que no tiene más dinero, que no sabe qué hacer. Le dice el Tartalo que haciendo un poco de camino arribará a una ciudad. Que allí hay un rey. Que vaya a su casa y que lo cogerán de hortelano. Que arranque todas las (plantas) que hay en la huerta y que para el día siguiente habrá más hermosas. Que surgirán, también, tres flores hermosas. Que las lleve con gusto a las tres hijas del rey. Que dé la más hermosa a la más joven(3).

Va según lo dicho. Llega a casa del rey. Pregunta a ver si necesitan hortelano. Le dicen que sí ciertamente. Va a la huerta y saca unas hermosas berzas y también hermosos puerros. La hija más joven del rey lo ve y se lo dice al rey, y el rey le dice:

—Dejémosle. Veremos qué va a hacer.

Al día siguiente ven en verdad unas berzas y unos puerros como no habían visto nunca. (Él) Lleva a las mujeres jóvenes una flor a cada una. (De las hijas) la mayor dice que tiene, traída por el hortelano, una flor sin par. La segunda dice que ella también tiene una tan hermosa como hasta entonces no ha visto, y dice la más joven que la suya es aún más hermosa que las de ellas. Las demás también lo reconocen.

La joven encontraba al hortelano muy de su gusto. Todos los días le llevaba la comida. Al cabo de un tiempo le dice que tendría que casarse con ella. El chico le dice que no es posible. Que el rey no querrá una boda como ésa. Le dice también la chica:

—Bueno, en verdad tampoco vale (merece la pena). Al cabo de ocho días seré comida por la serpiente.

Durante ocho días (ella) le trae la comida. La víspera le dice que le trae la comida por última vez, que al día siguiente será comida (devorada) por la serpiente. Que irá a las diez (horas). Le dice, el chico, que no, que no, que aún se la traerá. Petit Jorge [bajo la apariencia de hortelano] le dice que (ella) no será comida (devorada). Que alguien la ayudará. (Que ya habrá quien le ayude)

[Parece necesaria la siguiente aclaración dada la gran economía explicativa de la versión: Será el mismo Petit Jorge, que se oculta bajo la apariencia del hortelano, quien le ayudará. En cada una de sus intervenciones con la apariencia de un caballero diferente. Pero la joven no le reconocerá, y creará que son caballeros diferentes los que intervienen. No reconocerá que el caballero que la salva, es el hortelano, hasta el final del relato. N. del T.]

Mundu guzia bildu zen bazkaiteko. Ederrik jan dutenean erregek erraten diote gan behar dutela gauza kurios haren ikhusterat. Ereman arazten ditu guziak estaulirat. Atzematzen dute utsa. Pentsa azube erregeren ahalkia eta kolera. Erraten du hura libratu duenaren bihotza nahi lukela jan erdi errea, gatzik gabe.

Zenbeit denboraren buruan bi anaiak asarratzen dira amaren aintzinian eta erraten dio batek:

—Aitari erranen zioat Tartaruaren afera.

Amak hori aditu duenian izitzen da bere semiarentzat eta erraten dio ar dezala nahi duen bezenbat diru eta fordelsa<sup>3</sup>(1), zeñekin bazter guzietan ezagutua izanen beitzen erregetzat.

Badoha beraz Petit Jorge(2), gan, gan, gan. Enplegatzen eta xahutzen ditu bere diru guziak. Ez zakien gehiago zer egin. Oroitzen da Tartaruaz. Iten dio berehala oihu. Heldu zaio. Erraten dio Petit Jorgek bere desgrazia, ez duela gehiago sosik, ez dakiela zer billaka. Erraten dio Tartaruak bide piska bat egiñ eta arribatuko dela hiri baterat. Han badela errege bat. Duala haren etxerat eta hartuko dutela baratzezaintzat. Athera ditzala baratzean diren gauza guziak eta biharamuneko ederrago izanen direla. Sortuko direla ere hiru lore ederrak. Gogotik eremateko hiru erregeren alaberi. Ederrena emateko gaztenari(3).

Badoha erran bezala. Arribatzen da erregeren etxerat. Galdetzen du iyan behar duten baratzeaiñik. Erraten diote baietz segurki. Badoha baratzerat eta atheratzen ditu aza eder batzuek eta foru<sup>4</sup> ederrak ere. Erregeren alaba gaztenak ikhusi eta erraten dio aitari eta aitak erraten dio:

—Utzagun. Ikhusiko dugu zer iñen duen.

Biharamunian ikhusten dute egiazki aza eta foru batzuek, behin ere ikhusi ez zituzten bezalakoak. Eremanen du andre gazteeri lore bana. Zaharrenak erraten du baduela baratzezainak ekharria lore bat parerikan gabea. Bigarrenak erraten du harek ere baduela orainion ikhusi ez duen beziñ ederra eta erraten du gaztenak, harena orainion hekiena bañion ederrago dela. Aithortzen dute bertzeek ere.

Andre gazten harek arras bere gustukoa atzematzen zuen baratzeaiña. Egun guzietz erematen zioen bazkaria. Zenbeit denboraren buruan erraten dio harekin behar lukela ezkondu. Mutillak erraten dio ez dela posible. Erregek ez duela nahiko holako ezkontza. Erraten dio neskatxak ere:

—Ba egiazki ez du balio ere. Zortzi egunen buruan sugeaz jana izanen naiz.

Zortzi egunez ekhartzen dio bazkaria. Bezperan erraten dio azkeneko aldian ekhartzen dioela biharamunian jana izanen dela sugeaz. Hamar orenetan ganen dela. Erraten dio mutikoak ezetz, ezetz, ekharriko dioela orainion. Petit Jorgek erraten dio, ez dela jana izanen. Norbeitek lagunduko duela.

Biharamunian Petit Jorge badoha zortzi orenetan Tartaru-

Al día siguiente Petit Jorge va a las ocho (horas) a gritar (llamar) al Tartalo. Le dice lo que pasa. El Tartalo le da un hermoso caballo, hermosas vestimentas, una espada. Le dice que vaya a tal sitio, que abra la puerta de la carroza con su espada, y que le quitará dos cabezas a la serpiente.

Va Petit Jorge al lugar dicho. Encuentra a la joven mujer dentro de la carroza. Le dice que abra la puerta. La joven mujer le dice que no la puede abrir. Que hay siete puertas, y que se vaya de allí. Que es suficiente con que coma a una persona. Petit Jorge abre la puerta con la espada y se pone al lado de la joven mujer. Le dice que tiene daño en la oreja; que le mire, y le corta siete trozos, pues tenía siete ropas, sin ser visto por la mujer(4).

En ese momento llega la serpiente. Dice (ésta):

—En vez de uno, tengo tres para comer.

Petit Jorge salta encima de su caballo y le dice:

—No tocarás, ni tendrás, ni siquiera uno.

Empieza a golpes, y con su espada le quita una cabeza, y el caballo con sus patas, otra(5). La serpiente le pide que le de tregua hasta el día siguiente. Petit Jorge le deja.

La joven está muy contenta. Quiere llevar consigo a casa a aquel joven señor, pero (éste) no quiere de ninguna manera. Que no le es posible. Que tiene hecho un juramento para ir a Roma. Pero le dice que mañana vendrá su hermano y que, aquel también, ya hará algo.

La joven mujer va a casa, y Petit Jorge a su huerta. [Con el aspecto de hortelano]

Llega al mediodía con la comida de Petit Jorge [del hortelano]. Le dice:

—Ves que ha ocurrido como yo he dicho, que no te ha comido.

—No, pero me comerá mañana. Cómo quieres si no (¿Acaso puede ser de otro modo?).

—¡No, no! Mañana también me traerás la comida. (Ya te vendrá alguna ayuda.

Al día siguiente Petit Jorge va a las ocho donde el Tartalo y (éste) le da un caballo nuevo, un manto diferente y una espada hermosa. Llega a las diez donde la joven mujer. Le dice que abra la puerta. Pero le dice que no le es posible de ningún modo. Que tiene catorce puertas y que no puede abrirla. Que se vaya de allí. Que es suficiente con que coma a una persona. Que tiene pena de verle allí.

Pero tan pronto como las toca con la espada abre las catorce puertas. Se pone al lado de la joven mujer. Le dice que le mira a ver qué tiene detrás de la oreja, que le hace daño. Y en ese tiempo (momento) le corta un poco de las catorce ropas que tenía en el cuerpo. Tan pronto como hace eso llega la serpiente, que muy contenta dice:

—¡No uno, no! Pero voy a comer a tres.

Petit Jorge le dice:

—Ni a uno vas a tocar.

Salta encima del caballo y empieza a golpes con la serpiente. El caballo hacía unos saltos tremendos. Tras andar (pelear) mucho, al final Petit Jorge vence y le quita una cabe-

ruari oihu egiterat. Erraten dio zer pasatzen den. Tartaruak ematen dio zaldi eder bat, beztimenta ederrak, ezpata bat. Erraten dio duala holako tokitarat, idek dezala karrosako athea bere ezpataz eta kenduko diozkala bi buru sugeari.

Badoha Petit Jorge erran tokirat. Atzematzen du andre gaztea karrosaren barnean. Erraten dio idekitzeko athea. Andre gazteak erraten dio ez dezakela idek. Badirela zazpi athe eta doala handik. Aski dela bat jan dezan. Petit Jorgek bere ezpataz idekitzen du athea eta jartzen da andre gaztearen sahetsean. Erraten dio min duela beharian; billa diozala eta mozten diozka, zazpi arropa beitzituen, zazpi puska andreak ikhusi gabe(4).

Horrekin batean heldu da sugea. Erraten du:

—Baten plazan baditut hiru jateko.

Petit Jorge saltatzen da bere zaldiaren gañerat eta erraten dio:

—Ez duk ukituko eta ez izanen bat ere xoilki.

Hasten da kolpeka eta bere ezpataz kentzen dio buru bat eta zaldiak bere zangoekin bertze bat(5). Sugeak galdetzen dio kartear<sup>5</sup> biharamun arte. Petit Jorgek uzten dio.

Andre gazte hura lorietan dago. Nahi du jaun gazte hura berekin ereman etxerat, baiñan nihondik ez du nahi. Ez duela posible. Bella bat egiña duela Erromarat gateko. Banian erraten dio bihar ethorriko dela haren anaia eta iñen duela zerbeit harek ere.

Andre gaztea badoha etxerat eta Petit Jorge bere baratzerat.

Heldu da eguerditan Petit Jorgen bazkariarekin. Erraten dio:

—Ikhusten duzu nik erran bezala gertatu dela, ez zaituela jan.

—Ez, baiñan bihar janen nau. Nola nahi duzu bertzela.

—Ez, ez! Bihar ere ekharriko nazu bazkaria. Zerbeit laguntza ethorriko zaizu.

Biharamunian Petit Jorge badoha zortzi orenetan Tartaroren-ganat eta ematen dio zaldi berri bat, manto<sup>6</sup> diferent bat eta ezpata eder bat. Arribatzen da hamar orenetan andre gaztearenganat. Erraten dio idekitzeko athea. Baiñan erraten dio niondik ez duela posible. Hamalaur athe badi-tuela eta ezin idek dezakela. Dohala handik. Aski dela bat jan dezan. Pena duela hura han ikhustia.

Bere ezpatarekin ukitu orduko idekitzen ditu hamalaur atheak. Jartzen da andre gaztearen aldean. Erraten dio billa diozan beharri gibelian zer duen, miñ ematen dioela. Eta denbora hartan pikatzen diozka hamarlaur arropa soñian zituenen piska bana. Hori egin orduko heldu da sugea lorietan dioelarik:

—Ez bat, ez! Baiñan hiru jan behar ditut.

Petit Jorgek erraten dio:

—Ez eta ukituko bat ere.

Iten du salto bere zaldiaren gañerat eta hasten da kolpeka sugerekin. Zaldiak iten zituen salto batzuek izigarriak. Hañitz aritu eta azkenian Petit Jorgek garraitzen du eta

za. El caballo otra con sus patas. La serpiente pide tregua hasta el día siguiente. Petit Jorge se la da y la serpiente se va.

La joven mujer quiere llevar consigo a casa a aquel joven señor para enseñarle a su padre. Pero el señor no quiere ir de ninguna manera. Le dice que debe ir a Roma. Que tiene que partir aquel mismo día. Que tiene hecho el juramento. Pero que le enviará mañana a su primo, muy valiente y que nada le asusta.

La joven mujer va a casa de su padre. Petit Jorge a su huer-ta. El padre está asombrado. No puede comprender nada. Va otra vez la joven mujer con la comida. El hortelano [Petit Jorge] le dice:

—Ves que has llegado hoy también, como yo lo dije. Mañana también vendrás igual.

—Ya me gustaría, pues.

Al día siguiente Petit Jorge va a las ocho donde el Tartalo. Le dice que la serpiente tiene aún tres cabezas por quitar y que tiene necesidad de su gran ayuda. El Tartalo le dice:

—Estate tranquilo, estate. Le vencerás.

Le da una nueva vestimenta más hermosa que la otra. Un caballo más fuerte. Un perro tremendo, una espada y una ampolla de agua de buen olor (de perfume). Le dice:

—Porque la serpiente dirá; «¡ay!, si tuviera una chispa de fuego entre boca y la cola, te podría quemar a ti, a esa mujer tuya, a tu caballo y a ese perro»,

Tú le dirás entonces:

—Y si yo tuviera buen olor (perfume) en las narices, Yo te podría quitar una cabeza, el caballo otra, y el perro otra.

Le darás aquella ampolla a la mujer joven. Ella la guardará en su escote y en el momento en que digas eso, te la arrojará a la cara, y al caballo y al perro.

Va pues sin miedo porque el Tartalo le dio la seguridad (se lo aseguró). Llega pues a aquella carroza. La joven mujer le dice que a ver dónde anda, que la serpiente no tardará. Que es bastante con que la coma a ella. (Él) e dice que abra la puerta. (Ella) le dice que no le es posible, porque tiene veintiuna puertas.

Tocándolas el joven señor con su espada se abren. El joven le dice al darle la ampolla:

—Cuando la serpiente diga «si tuviera una chispa de fuego entre boca y la cola me quemaría», yo le diré, «si tuviera un poco de agua perfumada bajo las narices», (entonces) coges tu ampolla y me la echarás.

En ese momento le hace mirar en la oreja y mientras está mirando le quita un trozo de cada una de las veintiuna ropas que tenía. Al mismo tiempo llega la serpiente, diciendo muy contenta:

— En lugar de uno voy a comer cuatro.

Dice el joven señor:

— Ni a uno vas a tocar.

Salta encima de su fuerte caballo y andan a golpes con más fuerza que nunca. El caballo hacía unos saltos tan grandes como una casa. La serpiente se estaba enrabetando. Le dice:

kentzen dio buru bat. Zaldiak bertze bat bere zangoekin. Sugeak galdetzen du karteer biharamun arte. Petit Jorgek ematen dio eta badoha sugea.

Andre gazteak nahi du jaun hura berekin ereman etxerat bere aitari irakus diozan. Banian nihondikan jaunak ez du nahi. Erraten dio Erromarat gan behar duela. Egun hartan berian behar duela partitu. Bella iña duela. Bañian ego-rriko dioela bihar bere kusifia<sup>7</sup>, hanitz ardita<sup>8</sup> eta deusek izitzen ez duena.

Andre gaztea badoha bere aitaren etxerat. Petit Jorge bere baratzerat. Aita hura loriatua da. Ez dezake deus konpreni. Badoha orainion andre gaztea bazkariarekin. Baratzezai-nak erraten dio:

—Ikhusten duzu heldu zarela egun ere nik erran bezala. Bihar ere igual ethorriko zare.

—Nahi nuke bada.

Biharamunian Petit Jorge badoha zortzi orenetan Tartaroenganat. Erraten dio badituela orainon hiru buru sugeak kentzekoak eta baduela haren laguntza handiaren beharra. Tartaruak erraten dio:

—Ago trankil, ago. Garraituko duk.

Ematen dio bestimenta berri bat bertzea banion ederra-go. Zaldi fierrago bat. Xakur bat izigarria, ezpata bat eta anpulla bat ur usainonekin. Erraten dio:

—Sugeak erranen beitu

—Ai! balin banu su pindar bat agotik eta buztana tartean, erre eginzaket hi, hire andre hori, hire zaldia eta potzu hori. Hik erranen diok orduan «eta nik banu usainona suhurretan, ken eginzaket buru bat, zaldiak bertze bat eta potzuak bertze bat».

Emanen diok anpolla hura andre gazteari. Atxikiko dik bere paparuan eta hik hori erratearekin batean, botatuko hau bisaierat zaldiari eta xakurrari.

Badoha beraz beldurrikan gabe zeren Tartaruak eman beitzioen segurantza. Arribatzen da beraz karros hartarat. Andre gazteak erraten dio non dabillan bada, sugeak ez duela tardatuko<sup>9</sup>. Aski dela hura jan dezan. Erraten dio idekitzeko athea. Erraten dio ez duela posible, beituela hogoi eta bat athe.

Jaun gazte harek ukitu eta bere ezpataz idikitzen dire. Jaun gazte harek erraten dio ematean anpolla:

—Sugeak erraten duenian «banu su pintar bat burutik eta buztanerat artean erre nindukela» nik erranen diot «banu ur usainon sorta bat sudur azpitan», zure anpolla hartu eta botatuko nazu.

Memento berian beharria billa arazten dio eta billatzen hari delarik kentzen diozka ogoi eta bat arropa beitzituen, puska bana. Horrekin batean heldu da sugea erraten duelarik lorietan:

—Baten plazan lau behar ditut jan.

Erraten du jaun gazteak:

—Ez eta bat ukituko ere.

Egiten du salto bere zaldi fierraren ganeat eta ari dire kolpeka behiñ ere bañion azkarkiago. Zaldiak egiten zituen salto batzuek etxea bezin handiak. Suge errabiatzen ari zen.

—Si tuviera una chispa de fuego entre boca y la cola, te podría quemar a ti, a tu mujer, a ese caballo y a ese terrible perro.

Le dice el joven señor:

—Si yo tuviera agua perfumada en las narices te podría quitar una cabeza, el caballo otra y el perro otra.

Cuando estaba diciendo eso, la joven se levanta y abre la ampolla, y echa perfectamente en el sitio donde convenía. El señor le quita con su espada una cabeza, el caballo otra, el perro otra, y he ahí que matan a la serpiente.

Aquel señor coge las siete lenguas consigo y arroja las cabezas.

Pensad (imaginad) la alegría de la joven mujer. Quiere inmediatamente ir adonde su padre con su salvador. Que el padre también tiene que darle las gracias. Que a él debe su hija.

Pero el joven señor le dice que no le es posible de ninguna manera, que tiene que ir adonde su primo a Roma. Que así han hecho juramento y que al volver irán los tres a casa del padre. La joven mujer tiene pena pero va sin perder tiempo a decirle al padre qué le pasa.

El padre estaba muy contento pues la serpiente estaba totalmente destruida y hace decir en todo el pueblo que aquél que ha matado a la serpiente se presente con sus pruebas.

La joven mujer va otra vez a llevar la comida al hortelano. Le dice:

—Yo decía la verdad pues que no serías comida. ¡Algo ha matado pues a la serpiente!

Le cuenta qué ha pasado.

Así pues, al cabo de unos días aparece un negro carbonero, el cual dice que él ha matado a la serpiente y que viene en busca de la recompensa. Cuando la mujer ve a aquel carbonero dice enseguida que no. Que seguro que no es él, que eran unos hermosos señores caballeros y no una peste de hombre como aquél. Muestra el carbonero las cabezas de serpiente y el rey dice que en verdad tiene que ser él. Que el rey tiene una palabra (dada) y que debe casarse con él.

Aquella joven mujer no quiere de ninguna manera. El padre le insistía en que no aparecía ningún otro. Pero pues la hija no quería, y para alargar hace decir en todo el pueblo que el que ha matado a la serpiente será capaz de hacer alguna otra cosa también (alguna hazaña), y que tal día se reúnan todos los señores jóvenes.

Que pondrá un anillo de diamantes colgando de algo de la torre del campanario, y que al pasar el caballo debajo de aquél quien meta la espada en el anillo será el marido de su hija(6).

De todas partes llegan jóvenes nobles. Nuestro Petit Jorge va adonde el Tartalo. Le dice qué pasa. Que está en necesidad de él. El Tartalo le da un hermoso caballo, una vestimenta soberbia y una espada fina. Vestido así va Petit Jorge. Se presenta como los demás. La mujer joven lo reconoció enseguida y se lo dijo a su padre. Y tiene la fortuna de meter su espada en el anillo, pero sin pararse nada va adelante con su caballo a todo galope.

Erraten dio:

—Balin banu su pintar bat burutik buztana tarteana, erre inzaket hi, hire andrea, zaldi hori eta xakur izigarri hori.

Erraten dio jaun gazteak:

—Nik balin banu ur usaiñona sudurretan ken inzaket buru bat, zamariak bertze bat eta xakurrak bertze bat.

Hori erraten ari zelarik, andre gazteak altxatu eta idekitzen du anpolla eta botatzen du ederki behar zen tokirat. Jaun gazteak kentzen dio bere ezpataz buru bat, zaldiak bertze bat, xakurrak bertze bat eta horra non sugea akabatzen duten.

Jaun harek hartzen ditu zazpi mihiak berekin eta botatzen buruak.

Pentsa azue andre gaztearen loria. Nahi du berehala gan bere aitarenganat bere salbatzailearekin. Aitak ere behar dituela eskerrak eman. Hari duela zor bere alaba.

Bañian jaun gazteak erraten dio nihondikan ez duela posible, bere kusiñetarat gan behar duela Erromarat. Hala ña dutela bella eta hunaratekoan ganen direla hiruak haren aitaren exxerat. Andre gazteak pena du bañian badoha denborarik galdu gabe erraterat aitari zer pasatzen den.

Aita kontent zen hañitz zeren arras destruitua<sup>10</sup> beitzen sugea eta erran arazten du herri guzian sugea hil duena ager dadiela bere frogekin.

Andre gaztea badoha berritz ere bazkaria erematerat baratz zainari. Erraten dio:

—Nik egia erraten nuen beraz ez ziñela jana izanen. Zerbeithek hil du beraz sugea!

Kondatzen dio zer pasatu den.

Horra beraz, zenbeit egunen buruan agertzen da ikazkin beltz bat zeniak erraten beitu harek hil duela sugea eta heldu dela sariaren billa. Andre gazte harek ikhushi duenian ikhazkin hura erraten du berehala ezetz. Segurki ez dela hura, jaun kaballera eder batzuek zirela eta ez gizon peste<sup>11</sup> halako bat. Erakusten ditu ikazkiñak suge buruak eta erregek erraten du egiazki hura behar dela izan. Erregek hitz bat duela eta ezkondu behar duela harekin.

Andre gazte harek ez zuen nahi nihondik. Aitak bortxatzen zuen ez zela bertzerikan ageri. Bañian alabak ez beitzuen nahi, eta luzatzeko erran arazten du herri guzian, sugea hil duena, kapable izanen dela egiteko bertze zerbeit ere eta holako egunetan bil deitezala jaun gazte guziak.

Emanen duela ezkillak dorretik zerbeitetarik dilindan errez-tun diamanta bat eta zamaria haren azpitik pasatzean sartzen duenak ezpata erreztunian izanen dela haren alabaren senhar(6).

Alde guzietarik heldu dire jaun gazteak. Gure Petit Jorge badoha Tartaruarenganat. Erraten dio zer pasatzen den. Haren beharretan dela. Tartaruak ematen dio zaldi eder bat, bestimendu super bat eta ezpata fin bat. Hala beztitu eta badoha Petit Jorge. Bertzeak bezala presentatzen da. Andre gazteak ezagutu zuen berehala eta erran bere aitari. Eta badu zoria bere ezpata sartzeko erreztunian, banian batere arrastatu gabe badoha aintziniat bere zaldiaren galupa<sup>12</sup> guzietan.

El rey y su hija estaban en el balcón mirando todos aquellos acontecimientos. Cuando han visto que va hacia delante la joven mujer le dice al padre:

—¡Padre!, llámale.

El padre le dice con aire enfadado:

—Va adelante porque no parece que no te desea.

Y le tira su lanza (al jinete) y le entra por la pantorrilla y (aún así) iba adelante. Imaginate qué pena para aquella joven mujer.

Al día siguiente va con la comida del hortelano. Le ve la pierna vendada. Le pregunta qué tiene. La joven mujer dudaba de algo (sospechaba). Le dice al padre cómo el hortelano tenía la pantorrilla vendada, y que le debe preguntar qué tiene. Que a ella le ha dicho que no tiene nada. El rey no quería ir, (a ver) qué quería sacar de aquel hortelano. Pero para complacer a la hija ha tenido que ir. Va. Le pregunta qué tiene en la pierna. Le dice que se le ha metido un endrino. El rey se encoleriza, que no hay en su huerta ningún endrino, que le dice mentira. La hija le dice:

—Dile que te la muestre.

Se la muestra y petrificado ve que todavía tiene allí su lanza. El rey no sabía qué pensar. Que aquel hortelano le había engañado. ¡Tener que dar su hija a aquél! Pero Petit Jorge abrió su pecho y le muestra su flor de lis. El rey no sabía ya qué decir. La hija le dijo que aquél era su salvador, que no se casaría con nadie más que con él.

Petit Jorge le pide al rey que le haga traer a los cinco sastres más famosos y a cinco carniceros de aquel pueblo. El rey los hace traer (venir). Petit Jorge les dice a los sastres a ver si alguna vez han hecho alguna ropa a la que le faltase un trozo. Le dicen los sastres que no. Hace traer todas las hermosas ropas de la joven mujer. Cuenta sus trozos y se los da a los sastres para mostrar si se las habían entregado (las ropas) a aquella joven mujer así. Le dicen que no, seguro.

Va donde los carniceros. Les dice a ver si han visto nunca algún animal sin lengua. Le dicen que no. Que busquen pues las cabezas de aquella serpiente. Ven que no tienen lengua y entonces (él) saca las lenguas.

El rey, al ver todas aquellas cosas, no tiene otra cosa que decir (se queda sin palabra). Le entrega a su hija. Petit Jorge le dice que tiene que invitar a su padre a la boda, pero de parte del padre de la joven mujer, y que le tienen que hacer servir el corazón de una oveja medio asada, sin sal.

Hacen hermosas fiestas. Ponen aquel corazón delante de aquel padre. Hacen que lo corte él y se arrepintió por ello y dijo su hijo:

—Estaba mirando eso.

Le dice:

—¡Ay, pobre padre!, acaso has olvidado cómo dijiste que comerías el corazón del que liberó al Tartalo medio asado y sin sal siquiera. No es ése mi corazón. Es el de una oveja. He hecho eso para hacerte recordar qué dijiste y para darme a conocer.

Errege eta bere alaba balkonean zagozin jaun heiek guzieren beira. Ikhusi dutenean aintzinarat duala andre gazteak erraten dio aitari:

—Aita! eginiozu oihu.

Aitak erraten dio aire hasarre batekin:

—Aintzinarat dua ez beitu aparantziatz zure gutziarik.

Eta botatzen dio bere lantza eta sartzen zaio aztalatik eta bethi bazoan aintzinarat. Pentsa zazu zer pena andre gazte harentzat.

Biharamunian badoha baratzezainaren bazkariarekin. Ikhusten dio aztala arrimatua. Galdetzen dio zer duen. Andre gaztea zerbeitetaz dudatzen zen. Erraten dio aitari nola baratzezaiña aztala arrimatua zen eta behar dioela galdetu zer duen. Hari erran dioela, ez duela pitsik. Erregek ez zuen gan nahi, zer nahi zuen atheratu baratze zain hartarik. Bañian alabari atsegin egiteko gan behar izan du. Badoha. Galdetzen dio zer duen zangoan. Erraten dio elorri beltz bat sartu zaiola. Errege koleratzen da, ez dela haren baratzean elorri beltzik, gezurra erraten dioela. Alabak erraten dio:

—Errozu irakusteko.

Irakusten dio eta estonimenduekin ikhusten du oranon han duela haren lantza. Erregek ez zakien zer pentsa. Baratzezain harek tronpatu zuela. Bere alaba hari eman behar izatia! Bañian Petit Jorgek irakusten dio bere paparu<sup>13</sup> ideki eta bere fordalisa. Erregek ez zakien geihago zer erran. Alabak erraten zioen hura zela haren salbatzailla eta harekin berteiz ez dela ezkonduko.

Petit Jorgek galdetzen dio erregeri ekar araz detzan herri hartako bortz dendaririk famatuenak eta bortz karnazer<sup>14</sup>. Erregek ekhar arazten ditu. Petit Jorgek erraten diote dendarieri iyan egin duten behin ere arropa berririk puska falta. Erraten diote dendariet ezetz. Ekhar arazten ditu andre gaztearen arropa eder guziak. Kondatzen ditu bere puskak eta ematen diote dendarieri irakusterat iyan hala eman ziztuzten andre gazte hari. Erraten diote ezetz segurki.

Badoha karnazerrenganat. Erraten diote iyan ikhusi duten sekulan alimaliarik mihirikan gabe. Erraten diote ezetz. Billa detzatela beraz suge haren buruak. Ikhusten dute mihirikan ez dutela eta orduan atheratzen ditu mihiak.

Erregek, hoik guziak ikhusi eta, ez du geihago deus erratekorik. Ematen dio bere alaba. Petit Jorgek erraten dio behar duela konbidatu haren aita esposetarat, bañian andre gaztearen aitaren partez, eta behar dioela zerbitza arazi ardi baten bihotza erdi erria, gatzik gabe.

Egiten dituzte besta ederrak. Ematen dute bihotz hura aita haren aintzinian. Pika arazten diote berari eta hañitz damutu<sup>15</sup> zen hortaz eta erran zuen bere semeak:

—Horren beira nagoen.

Erraten dio:

—Ai aita gaixua! ahantzi duzu ote nola erran zinduen, Tartarua libratu zuenaren bihotza janen zinduela erdi erroerik eta gatzik gabe ere. Ez da hori nere bihotza. Ardi batena da. In dut hori zuri oroitarazteko zer erran zinduen eta nere burubaren ezagut arazteko.

## Monstruos y personajes de los cuentos

Seres fantásticos y monstruosos. Bestias raptoras de muchachas



# Ipuinetako munstroak eta personaiak

Fantasiako izakiak eta munstroak. Basapizti neskatilen bahitzaileak



## El sueño mágico de las bestias

Se va el chico.  
Al entrar en el bosque ve a todos los animales mirándole a él.  
Y le da un golpe al suelo con el palo.  
Y el sueño se apodera de todos los animales, quedan dormidos. Y pasa.

## Basapiztien lozorro magikoa

Partitzen da mutiko hoi.  
Oihanean sartzian ikhusten ditu alimale guziak hari beira.  
Eta ematen dio zigorrarekin zarteko bat lurrari.  
Eta loak hartzen ditu alimale guziak. Eta pasatzen da.



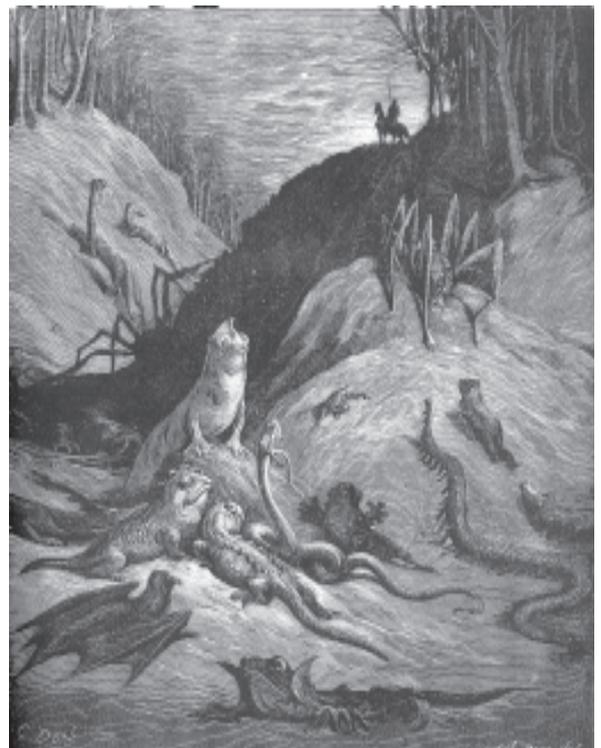
Rapto  
Rapto

## La prueba del bosque

Luego, de allí entró en un gran bosque donde no había más que animales salvajes y bramidos, y pasó allí tres noches y tres días.

## Basoko neurketa

Gero, handik sartu zen oihan handi batean, ez baitzen han basa alimale eta marrumarik beizik, eta iragan zituen hiru gau eta hiru egun han.



Se abrazan entre ellos. Se cuentan uno a otro sus nuevas y qué servicios le hizo el Tartalo. Aquel padre se retiró contento a su casa y Petit Jorge vivió muy feliz en casa de su joven mujer y del rey.

No tuvieron escasez de nada pues tenían siempre ahí al Tartalo a su servicio.

(*Laurentine*).

#### Notas:

*Leyendas Vascas* nº 33. Ediciones Miraguano.

(1) Nuestro narrador suponía que esta Flor de Lis era alguna marca tatuada o impresa en el pecho de todos los hijos de rey.

(2) Se trata, por supuesto, del «Pequeño Jorge», y ello nos hace sospechar que el cuento entero ha sido tomado del francés, aunque es posible que sólo se hayan tomado los nombres y algunos de los incidentes.

(3) Véase «Ezkabi Fidel», pág. 117

(4) En «El cuento de la Sirena», de Campbell, en vez de mirarle el oído, la hija del rey le coloca dos de sus pendientes para despertarle los dos últimos días, y es gracias a ellos y a su anillo que puede después reconocerle, y no a los pedazos de vestido y las lenguas de la serpiente, como ocurre en esta historia.

(5) Campbell, Vol. I, 8, tiene algunos comentarios valiosos sobre las leyendas celtas que demuestran que éstos eran un pueblo amante de los caballos, no del mar; un pueblo de cazadores y pastores, no de marineros. Ocorre exactamente lo contrario en estos cuentos vascos. El lector observará que los barcos no juegan ningún papel extraordinario, mientras que los caballos se comportan de forma excepcional. Y viceversa en los cuentos gaélicos, incluso cuando las leyendas son idénticas en muchos detalles.

(6) Este es un juego mucho mejor que el ordinario de atacar el anillo con una lanza, y constituye además una prueba mucho más severa de maestría para un jinete. Se suspende el anillo, un anillo de mujer común, de un hilo atado a un travesaño, a una altura tal que un hombre pueda alcanzarlo levantándose sobre los estribos. Aquel que, partiendo al galope desde un punto determinado, sea capaz de hacer pasar una púa de puercoespín o una paja a través del anillo y llevárselo de este modo, se convierte en dueño del mismo. Hemos visto este juego en Montevideo, en Sudamérica, e incluso los gauchos lo consideraban una severa prueba de maestría para el jinete. Parece que antiguamente se suspendía el anillo del badajo de una campana, que comenzaría por tanto a tañir al ser arrancado el anillo. La espada era, por supuesto, el mejor instrumento para ello.

(7) Uno de los presentes interrumpió en ese momento el relato: «¿Para qué golpeó a la serpiente en la cola?» «Bueno, para matarla, desde luego», fue la respuesta del narrador. «Pregúntale a Mr. Webster si no se mata a las serpientes golpeándolas en la cola», añadió.

#### • Wentworth Webster

Nuestra fuente: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 131.

Trad. J.A.

Fuente original: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», pág. 22.

→ Ver Apéndice, pág. 427.

Besarkatzen dute elkar. Kondatzen diozkate elkarri beren berriak eta zer zerbitzuak egiñ ziozkan Tartaruak. Aita hura erretiratu zen kontent bere etxerat eta Petit Jorge bizi izan zen arras urus bere andre gaztearen eta erregeren etxean.

Ez zuten deusen eskasik izatu bethi han beitzuten Tartarua beren zerbitzuko.

(*Laurentine*).

#### Hiztegia

1 estaulia: barroku, ikuilu; 2 xahu naiz: nireak egina du; 3 fordalisa: azuzena, fleur de ly. Frantziako eregeen eskudoa; 4 foru: porru; 5 kartear: atsedena, pausa; 6 manto: gaineko; 7 kusiña: gusua, lehengusua; 8 ardit: hardit, ausarta, bihoztuna; 9 tardatu: berandutu; 10 destruitu: suntsitu, xehatu; 11 peste: ezin jasana; 12 galupa: lauhazka, arrapalada; 13 paparu: bular; 14 karnazaer: harakin; 15 damutu: dolutu, urrikitu.

#### Oharrak:

*Leyendas Vascas*. Miraguano Argitalpena, 33. zb.

(1) Gure kontalariak uste zuen fordalisa hau errege seme guztien bularrean tatuatu edo inprimatua izaten zen seinalea zela.

(2) Jakina, «Jurgi Txiki» da, eta honek ematen digu susmoa ipuin osoa frantsesetik hartua izan dela, nahiz eta litekeena den izenak eta gertakariaren batzuk baino ez diren hartuak izan.

(3) Ikus «Ezkabi F1&1», 117. or.

(4) Campbell-en «Lamiaren ipuina»-ean, belarria begiratu ordez, erregeren alabak bere bi belarritako jartzen dizkio azkeneko bi egunetan esnatzeko; eta horri eta bere eratzunari esker ezagutuko du, eta ez soineko puskei eta herensugarean mingainei esker istorio honetan gertatzen den bezala.

(5) Campbell, I. libk., XXXVII, 8, baditu baliozko iruzkin batzuk zelten elezaharrei buruz, non frogatzen duten hau herri zaldi zale bat zela, ez itsaso zalea; ehiztari eta artzain herri bat eta ez arrantzalea. Euskal ipuin hauetan alderantzizkoa gertatzen da zehazki. Irakurlea konturatuko da itsasontziek ez dutela zeregin berezirik jokatzen, zaldiak aldiz, oso modu ez ohikoan portatuko dira. Eta alderantziz gertatzen da galiarren ipuinetan, baita xehetasun askotan elezaharrak berdin-berdinak direnetan ere.

(6) Lantza batez eraztuna erasotzeko joko arrunta baino askoz hobea da hau, eta gainera maisutasun frogaz zorrotzagoa gertatzen da zaldun batentzat. Eraztuna, emakume arruntaren eraztun bat, zintzilikatzen da hari batetatik langa bati lotuta; halakoxe garaiera batean, non oin-burdinen gainean zutik jarrita gizon batek iritsi dezakeen. Puntu jakin batetatik lauhazka abiatuta arantzurde baten hortza edo lasto bat eraztuneari barrena sartzeko eta gisa honetan eramateko gai den hura bihurtuko da haren jabe. Montevideon ikusia dugu joko hau, Hegoamerikan, eta gautxoek ere maisutasun frogaz zorrotz bat bezala zuten zaldunarentzat. Badirudi garai batean kanpai baten mihitik zintzilik jartzen zela eraztuna, eta horrela erradura moztzen zenean kanpaia joka hasten zelarik. Ezpata zen horretarako, inola ere, tresnarik egokiena.

(7) Hantxe aurkitzen zen batek une honetan eten egin zuen kontakizuna: «Zertarako jo zuen sugea isatsean?» «Beno, hiltzeko, nolana ere», izan zen kontalariaren erantzuna. «Webster jaunari galde iezaiozu ea ez ote diren sugeak hiltzen isatsean jotzen direlarik», erantsi zuen.

#### • Wentworth Webster

Gure iturria: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 131. or.

Jatorrizko iturria: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», 22. or.

→ Ikus Eranskina, 427. or.



## 503. THE GIFTS OF THE LITTLE PEOPLE

## 503. LOS REGALOS DE LA GENTE PEQUEÑA

## 503. JENDE TXIKIAREN OPARIAK

## Los dos jorobados

(J.F.C.)



503. Los regalos de la gente pequeña

(Versión de Izpura)

En un pueblo había una vieja (que era) bruja. Andaba, como debía ser, en aquelarre.

En aquel mismo pueblo había dos jorobados. Descubrieron que aquella mujer viejecita era bruja, y uno le dice una vez:

—No lo ocultes, ya sé que eres bruja, y quiero venir una noche contigo al aquelarre.

La mujer, habiendo hecho primero un poco de disimulo, le confiesa que era bruja, y le da la palabra de que irán juntos al aquelarre. Solamente le dice aún:

—Haz caso a esto: pues nuestro superior nos hará decir los nombres de los días de la semana a todos, díselos: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, pero no digas el domingo.

—Está bien —dice el jorobado.

Cuando viene la noche de la reunión la vieja y el jorobado van al aquelarre. Tan pronto como llegan empiezan a decir los nombres de los días de la semana delante del superior. Cuando viene el turno del jorobado, dice:

—Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo.

—¿Quién es ése que ha hablado del domingo? —dice inmediatamente el superior.

—Ese jorobado —dicen los otros.

—Quítadle enseguida esa joroba de la espalda.

Nuestro jorobado se va alegre a casa. La otra persona jorobada, al verle, le dice:

—¿Cómo (por medio de qué) milagro te has hecho un hombre tan apuesto?

Le cuenta qué pasó y le anima a hacer como él. El jorobado, con el deseo de curarse, va adonde la bruja, quien le dice la misma cosa dicha al otro. Van luego los dos al aquelarre y cuando viene el turno del jorobado, empieza:

—Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo.

—¿Quién es ése que dice domingo? —dice aún también el superior.

—Ese jorobado de ahí mismo —dicen los otros.

—Ponedle en la espalda esa joroba quitada al jorobado de antes.

El pobre segundo jorobado vino a casa triste y con el doble de carga de antes.

*Contado por Pierre Elizalde, de Izpura.  
Escrito por el señor Constantin.*

## Bi ttonttordunak

(J.F.C.)

503. Jende txikiaren opariak

Herri batean bazen atso bat sorgina. Ibiltzen zen, behar zuen bezala, akhelarren.

Herri hartan berean baziren bi ttonttor<sup>1</sup>. Ideran<sup>2</sup> zuten emazteki xaharño hura sorgina zela, eta batak erraiten dako<sup>3</sup> aldi batez:

—Ez zazula gordia<sup>4</sup>, badakit sorgina zirela, eta jin<sup>5</sup> nahi niz gau batez zurekin akhelarrerat.

Emaztekiak, disimula puxka bat eginik lehenik, aithortzen dako sorgina zela, eta hitz emaiten dako juanen direla elgarrekin akhelarrerat. Soilki<sup>6</sup> erraiten dako oraino:

—Kasu egin zazu honi: gure gehienak<sup>7</sup> erran eraziko bait derauzku<sup>8</sup> asteke egunen izenak deneri<sup>9</sup>, errazkitzu: astelehena, asteharte, asteazkena, osteguna, ostiralea, hibiakoitza<sup>10</sup>, bainan ez erran igandea.

—Ontsa da —erraiten du ttonttorrak.

Biltzarreneko gaua jin denean atsoa eta ttonttorra juaiten dire akhelarrerat. Heldu bezain emanik hasten dire asteke egunen izenen erraiten gehienaren aitzinean. Ttonttorren aldia jin denean, erraiten du:

—Astelehena, asteharte, asteazkena, osteguna, ostiralea, hibiakoitza, igandea.

—Nor da igandiaz mintzatu den hori? —dio hain sarri<sup>11</sup> gehienak.

—Ttonttor hori —diote bertzeek.

—Khen zakozie<sup>12</sup> berehala bizkarreko ttonttor hori.

Gure ttonttorra alagera etxerat juaiten da. Bertze lagun ttonttorrak ikusteariki erraiten dako:

—Nola mirakulu holako gizon ederra egin hiz?

Khondatzen dako zer igaran zen eta engaiatzen<sup>13</sup> du harek bezala egitera. Ttonttorra sendatzeko nahikariareki<sup>14</sup> juaiten da sorginagana, zoinek bertzeari erran ber gauza erraiten beit derio<sup>15</sup>. Juaiten dire gero biak akhelarrerat eta ttonttorren aldia jin denean, hasten da:

—Astelehena, asteharte, asteazkena, osteguna, ostiralea, hibiakoitza, igandea.

—Nor da igandea dion hori?—erraiten du oraino ere gehienak.

—Hortzeko ttonttor hori —diote bertzeek.

—Emakozie<sup>16</sup> bizkarrerat aitzineko ttonttorrari khendu ttonttor hori.

Gaxo bigarren ttonttorra, jin zen etxerat triste eta aitzinetik doble kargarekin.

*Izpurako Pierre Elizaldek kondaturik.  
Constantin jaunak idatzia.*

**Notas:**

Es innecesario preguntar por qué habiendo cometido los dos jorobados la misma falta uno se cura y el otro, por el contrario, se queda peor que antes, puesto que este relato ha perdido su propia moral. En una versión de Bretaña en cambio, (ver M. de la VILLEMARQUE, Barzaz Breiz, «Les Nains») uno jorobado tiene buen humor y es buen cristiano. Una tarde que los coriles estaba cantando: «lundi, mardi, mercredi», el jorobado añade: «jeudi, vendredi, samedi» y los coriles como premio, contentos por haber alargado su canto, le quitan la joroba. Llega el segundo jorobado, celoso y alocado, y añade: «et le dimanche», dejando de este modo cojo el canto; los coriles enfadados le colocan adelante la joroba del otro.

La versión irlandesa (recogida por CROKER) es muy similar a la bretona. Véase también BRUEYRE, Contes de la Grande Bretagne.

Si se ha perdido la moral en los relatos vascos, es posible que sea por la influencia de la brujería del siglo XVII: se ha puesto el diablo en el lugar de las lamias, desapareciendo así la economía del relato.

- **Jean François Cerquand**

Nuestra fuente: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 1. Transcripción de Anuntxi Arana. Edit. Txertoa, pág. 23.

Trad. J.A.

Fuente original: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» nº 25 (II, 17-18) 1875-1876. In Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

**Hiztegia**

1 ttontrot: konkor(dun); 2 ideran: ;doro, aurkitu; 3 dako: dio; 4 gorda: izkuta; 5 jin: etorri; 6 soilki: bakarrik; 7 gehien: nagusi; 8 derauzku: dizkigu; 9 -eri: -e; 10 hibiakoitz: larunbat; 11 hain sarri: berehala; 12 zakozie: iezaiozue; 13 engaiatu: animatu; 14 nahikaria: gurari, gogo; 15 derio: dio; 16 emakozie: emaiozue

**Oharrak**

Ez dugu galdegin behar zergaitik, bi konkordunek falta bera eginik, bata sendatzen da eta bestea, alderantziz, okerrago geratzen den, kondakizun honek bere morala galdu bait du. Britainiako bertsio batetan, aldiz, (ikus M. de la VILLEMARQUE, Barzaz Breiz, «Les Nains») konkor bat umore onekoa eta giristino ona da. Arrats batez, koril-ak kantuz ari direlarik: «lundi, mardi, mercredi», konkorrak: «jeudi, vendredi, samedi» gaineratzen du; eta koril-ek, beren kantua luzaturik kontent, konkorra kentzen diote saritzat. Bigarren konkorduna heldu da, jalus eta koska, eta: «et le dimanche» gaineratzen du, kantua horrela erren utziz; koril-ek, hasarretuta, bestearen konkorra ezartzen diote aurrean.

Irlandako bertsioa (CROKER-ek bildua) Britainakoaren antzekoa da. Ikus ere BRUEYRE, Contes de la Grande Bretagne.

Euskal kondakizunean morala galdu bada, XVII. mendeko sorginkeria eraginagaitik dateke: laminek lekuan debrua jarri da, eta horrela istorioen ekonomia desagertu da.

- **Jean François Cerquand**

Gure iturria: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 2. Anuntxi Aranaren transkripzioa. Txertoa Argitaldaria, 23. or.

Jatorrizko iturria: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» 25 zb. (II, 17-18) 1875-1876. In Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

**Bi kunkurrak**

(J.F.C.)



(Donazarreko bertsioa)

503. Jende txikiaren opariak

Gizon gazte bat, kunkurra, Donibane Garazi inguruetakoa, amonatu zen auzo herri batetako nexkato batez.

Elgarri hitz eman ziren ezkontzaz. Muthikoari debekatia<sup>1</sup> zitzaion emaztegiak ikhustera jitea<sup>2</sup> ebiakoitz<sup>3</sup> arratsetan. Lekhu hautan<sup>4</sup>, gau hura da amorosgoako gau berezia.

Defendio<sup>5</sup> horrek phentsaketa ilhun batzu emaiten ziozkan<sup>6</sup> gizon gazte horri; phentsatzen zien<sup>7</sup> zenbait partida<sup>8</sup> baziela egun hetan<sup>9</sup> errezebitzen zienik, eta beldurtasun horrek emaiten zien inketadura batzuetan.

Egun batez, bizkitartean<sup>10</sup>, nahi ukhan zuen bortxa egin debeku horri. Juan zen nexkatoaren etxera, bainan falta harrapatu zuen. Igurikatu<sup>11</sup> ondoan denbora luzez, bainan debaldetan, itzuli zen bere etxerat, mila phentsaketaz hartua.

Berriz itzuli zen biharamunean. Galdegin zioen<sup>12</sup> bere maiteari nun zen bezpera arratsean. Hainitz dudaren buruan, obligatua egiaren erraitera, aithortu zioen akhelarren zela.

—Sorgina zira, bezaz?

—Bai —ihardesten<sup>13</sup> du— eta zutarik doha<sup>14</sup> hala bilhakatzea.

—Zer behar dut egin?

—Sar araziko zitut bilkhurako salan, eta aitzindariak erranen dautzunean<sup>15</sup> apela<sup>16</sup> egiteko, erranen duzu: «astelehena, bat; astehartea, biga; astezkena, hirur; ortzeguna, laur; ortziralea, bost; ebiakoitza, sei». Bara<sup>17</sup> zite<sup>18</sup> erran gabe ondoko egunaren izena.

Hitz eman zuen erran zioten bezala egiteaz.

Heldu ondoan akhelarreko lekhura, gure gizon gaztea eman zuten zokho batean. Haren emaztegiak jua zen sorginen aintzindariarengana, eta mement baten burian<sup>1</sup>, gure ttunturra gomitatia<sup>1</sup> izan zen apelaren egitera. Erran zien:

—Astelehena, bat; astehartea, biga; astezkena, hirur; ortzeguna, laur; ortziralea, bost; ebiakoitza, sei; igandea, zaz-pi. Hitz hortan izan zen salan nahasmendu bat izigarria, dolu<sup>19</sup> arazi zioena gizon gazte hari sorgin izaiteko gutizia<sup>20</sup>.

Bizkitartean, buruzagiak deihatzen du bere oinetara, eta ohartzearekin kunkurra zela, oiuhu egiten du khen dezakotela<sup>21</sup> bere kunkurra, eta ezar dezatela ezpata baten puntan. Berehala haren kunkurra izan zen khendia<sup>1</sup>, kolpea sendatia<sup>1</sup>, eta gure gizona itzuli zen etxerat, kontent bere pidaiaz.

Biharamunean, igandean, ikhusten zuten xuxen, lerdien; eta sendatze horrek fama bildu zuen inguru guzietan. Ondo hartako ttunttur guziek nahi ukhan zuten jakin nola obratu zen sendatze hori, eta ba zenez moienik<sup>22</sup> heindako ere, itsusgarri hortarik atheratzeko. Erraiten zioten<sup>23</sup> gauza egin ahal zaitkeena zela, bainan behar zela mila luis<sup>24</sup>. Jende beharrek ezin zezaketen ihardets galde horri.

Familia hun batetako seme batek hun-hartu zuen kondizionea. Ikhasi zuen zer behar zuen egin, eta egun izendatian<sup>1</sup>, onhetsia<sup>25</sup> izan zen bilkhurako barnean. Galdea egin ziotenean erran zezan apeleko senhalea, izendatu zituen asteko sei egunak eta gero igandea.

Harramantza<sup>26</sup> bera erreberitu zen, eta galdegina aitzindariaren ondora, izan zen kondenatia<sup>1</sup> gure lehen suietaren kunkur ezpataren puntan zagoenaren hartzera.

Izan zen geroztik kunkur aitzinetik eta kunkur gibeletik<sup>27</sup>.

*Bidart jaunak gogoz transkribatua.*

### Hiztegia

1 -ja: -ua; 2 jin: etorri; 3 ebiakoitz: larunbat; 4 hautan: horietan; 5 defendio: debeku; 6 ziozkan: zizkion; 7 zien: zuen; 8 partida: etsai, kontrako; 9 hetan: haietan; 10 bizkitartean: bitartean; 11 igurikatu: itxaron; 12 zioen: zion; 13 jhardetsi: erantzun; 14 zutarik doa: zuri dagokizu; 15 dautzu: dizu; 16 apel: deja; 17 bara: geld; 18 zite: zaitetz; 19 dolu: damu; 20 gutizia: gogo, nahi; 21 dezakote: diezaiote; 22 mojen: medio, bide; 23 zioten: zieten; 24 luis: txanpon mota bat; 25 onetsi: onartu; 26 harramantza: zarata; 27 gibel: atze

### • Jean François Cerquand

Gure iturria: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 2. Anuntxi Aranaren transkripzioa. Txertoa Argitaldaria, 25. or.

Jatorrizko iturria: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» 26 zb. (II) 1875-1876. In Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

## Las brujas en el akelarre

El aquelarre de las brujas  
The witches at the sabbat  
(W.W.)

503. Los regalos de la gente pequeña

(Este cuento también pertenece al tipo  
613. Los dos viajeros (la verdad y la falsedad)



## Sorginak akelarrian

El aquelarre de las brujas  
The witches at the sabbat  
(W.W.)

503. Jende txikiaren opariak

(Ipuin hau 613. Bi bidaiariak (egia eta faltsukeria)  
motan ere sailkatzen da)

**E**Érase una vez un hombre joven, como muchos otros en el mundo.

Un día va a una calera\* y a la noche llegan las brujas. Allí, se ponen a bailar. Una de ellas lo hacía como si ella fuera el ama de casa, de una cierta casa, [que estaba] muy enferma: y que al salir de la iglesia cierto día dejó caer al suelo el pan bendito y que lo había recogido un sapo(1) y que éste se encontraba ahora al lado de aquellas puertas, debajo de una piedra, con su pan en la boca. Y la misma bruja contaba además: que hasta que le quitaran de la boca el pan al sapo, aquélla no podría curarse.

Y el hombre joven escuchaba todo.

Cuando pasó la hora de éstas, cada bruja va a su casa, y el hombre joven sale del agujero de su calera y se dirige a casa del ama de casa enferma y le dice:

—Ahora yo ya sé que es lo hay que hacer para curarte.

Y le cuenta todo lo que la bruja había dicho, y además lo hace y queda curada el mismo día. Y a aquel hombre joven fue muy bien pagado.

Y aquella misma noche le visita un jorobado que le dice:

—Me he enterado, joven hombre, que sabes donde se reúnen las brujas.

Aquéel le responde que sí.

**B**Behin batez bazen, munduan asko dien bezala, gizon gazte bat.

Egun batez gaten da kisulabe<sup>1</sup> baterat eta arratsian heldu die sorginak. Han dantzan hari zien. Batek iten zuen etxe batetako etxeko andre bat bezala, arras eri. Eta elizatik atea-tzen hari zelarrik egun batez utzi zuela ogi benedikatua lurrerat erortzera eta apho(1) batek altxatu zuela eta apho hura han dela athe hekien onduan, harri baten azpian, bere ogia ahuan. Eta oraino sorginak berak erraten zuen hura ahotik apho hari kendu arte ez zitekela senda.

Eta gizon gazteak guzia aditzen zuen.

Beren aldia in zutenean, sorginak baduazi bakoxta bere exxetarat, eta gizon gazte hura ilkhitzen da bere kisulabe xilotik eta badoha etxekoandre eri den harenganat eta erraten dio:

—Nik orai badakit zer egin behar den zure sendatzeko.

Eta sorginak erran guziak erraten diotza eta egiten ditu, eta egun berian sendatzen da. Eta gizon gazte hura ongi pagatua izan zen.

Eta arrats hartan heldu zaio konkorr bat eta erraten dio:

—Aditu dut, gizon gaztea, badakik sorginek non egiten duten akelarre.

Eta erraten dio baietz.

—Estoy pensando que mañana debo de oír lo que dicen las brujas.

Y le muestra el agujero de la calera que anteriormente había estado él. Y a medianoche llegan las brujas enroscándose por aquí y enroscándose por allá, acompañadas de ruidos y espantos. Pero las brujas se dicen mutuamente:

—Tenemos que mirar que hay dentro de ese agujero de la calera.

Empiezan a buscar y encuentran al jorobado que lo mandan de zarzal en zarzal, de matorral en matorral, de abrojo en abrojo, de argoma en argoma, atropelladamente. No podía encontrar de ningún modo su casa. Destrozado por todo, nuestro pobre jorobado llega por fin a la mañana a su casa.

**Notas:**

\*calera (horno para calcinar piedra)

*Leyendas Vascas* nº 33. Ediciones Miraguano.

(1) Esta creencia en la existencia de un sapo, sentado junto a la iglesia, que ha de tragarse al Maligno la encontramos en De Lancre.

• **Wentworth Webster**

Nuestra fuente: *Klasikoak* 56. Ipuinak I. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 63.

Trad. K.U. y E.A.

Fuente original: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», pág. 66.

→ Ver Apéndice, pág. 428.

## Brujería y brujas en Abadelaueta

(J.M.B.)

### 503. Los regalos de la gente pequeña

*Existe en Zigoitia (Álava) otra variante de la precedente leyenda, que me fue referida en 1919 por una anciana de Étxaguen<sup>1</sup>.*

Un día iban a por vino a la Rioja con recuas de macho dos arrieros, Joaniko de Estafe y Angel-mala-semana de San Pedro<sup>2</sup>. Y en el camino empezaron a disputar:

Joaniko (sostenía) que primero es la obligación; Ángel, que primero es la devoción, y que le apostaría la recua de machos. Joaniko le contestó que sí.

Después preguntaron a la Justicia a ver quién tenía razón. Les contestó que (la tenía) el que sostenía que primero es la obligación. Con lo cual Ángel perdió la recua.

Uno iba cantando a la Rioja y el otro triste a casa.

Angel llegó de día al prado de «Abadelaueta»<sup>3</sup> y allí se divertían las brujas y oyó (decir) a una bruja que una señora se hallaba enferma.

Otra bruja le preguntó a ver por qué (estaba enferma). Le contestó que un día la señora fue a Misa y que un pedacito de pan bendito se le cayó a la tierra y que por no haberse agachado a levantarlo, no se curaría. Que las hormigas revolían el pedacito de pan debajo de una losa, y que se curaría (ella) si lo comiese.

—Bihar pentsatzen dut behar dutala aditu sorginek zer erraten duten.

Eta erakusten dio bera aintzinean izatu zen kisulabe zilo hura. Eta gauerditan heldu die sorgin guziak biribilli baraballa, bazutela arrabots eta espantu. Bainan sorginek erraten dute batak bertziari:

—Behar dinau bilatu kisulabe zilo huntan zer othe den.

Badohazi bilhatzerat eta atzematen dute konkorra eta egortzen sasiz sasi, berhoz berho<sup>2</sup>, laharrez<sup>3</sup> lahar, othez othe, zirripo zarrapo. Ez zuen posible nihundik bere etxea atzematia. Denak funditua<sup>4</sup>, gure konkor gaixua azkenean goiz alderat arribatzen da bere etxean.

**Hiztegia**

1 kisulabe: gisu-labe; 2 berho: sasi; 3 lahar: sasi; 4 fundi: suntsi, honda.

**Oharrak:**

*Leyendas Vascas*. Miraguano Argitalpena, 33. zb.

(1) Elizaren ondoan eserita, Gaiztoa irentsi behar duen zapo bat badenaren sineskizuna De Lancre-rengan aurki daiteke.

• **Wentworth Webster**

Gure iturria: *Klasikoak* 56. Ipuinak I. Xipri Arbelbideren edizioa. *Kriselu Argitaletxea*, 63. or.

Jatorrizko iturria: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», 66. or.

→ Ikus Eranskina, 428. or.



## Sorginkeria eta sorgiñak Abadelauetan

(J.M.B.)

### 503. Jende txikiaren opariak

Egun batean yoazen mandazai bi, Joaniko Estabekoa ta Anjel-mala-semana San Pedrokoa (2), mandoerrekoiaz Erriojara ardootan. Ta bidean asi ziren berbetan:

Joanikok lenau dala obligaziñoa; Anjelek deboziñoa lenau dala, ta apustaukotzala mandoerrekoa. Joanikok erantzun eutsen baietz.

Gero Justiziei galdetu eutsen ia zeinek euken arrazoya. Erantzun eutsen obligaziñoa lenau zala diyoiinak irabazi ebala. Orrekiñ Anjelek galdu eban mandoerrekoa.

Bata kantetan yoien Erriojara ta bestea triste etxera.

Anjel yoan zan egunez Abadelaueta'ko (1) landara, t'an, ebizen sorgiñak dibersiñoan, da sorgiñ bateri entzun eutsen: señora bat eguala gaxorik.

Beste sorgiñ batek galdetu eutsen ia zegaitik. Erantzun eutsen señorie egun batean yoan zala Mezata da ogibeinkatu apur bat yauzi yakola lurrera, da ez bajetarren altzetan, e-tzala osaketa. Ogi apurra iñurriek erebiela losa baten azpien, da yango balau, osatuko lizakela.

Ángel se trasladó a donde la señora, y le dijo que podría curarse.

La señora le rogó que le declarase cómo se podría curar. (Díjole), pues, que un pedacito de pan se le había caído y que si comiese ese pedacito de pan, se curaría.

Luego, pues, esa señora se fue, y levantó la losa de piedra y comió y en cuanto lo comió, quedó sana.

La señora dio a Ángel una (gran) cantidad de dinero. Ángel compró una recua de machos y después se fue a la Rioja y allí se encontró con Joaniko.

Joaniko le dijo:

—Chico, ¿de dónde te has hecho con esa recua de machos?

Ángel le contó la historia a Joaniko.

Joaniko le dijo:

—Chico, a pesar de haber perdido la apuesta, has quedado mejor que yo.

Después Joaniko fue a Abadelaueta, y las brujas empezaron a divertirse, y empezaron (a decir):

—Lunes y martes, miércoles, tres; jueves y viernes, sábado, seis.

Joaniko les contestó:

—Domingo, siete.

Oyeron la voz (las brujas), y una dijo:

—También otro día uno nos oyó la conversación. El que nos oyó el día pasado, fue a donde la señora y (ésta) se curó.

Hallaron a Joaniko y lo maltrataron completamente.

### • José Miguel de Barandiarán

Nuestra fuente: El mundo en la mente popular vasca I. Edit. Auñamendi, pág. 92.

#### Notas

Existen también otras variantes en el archivo de Eusko-Folklore del Seminario de Vitoria.

Dos versiones interesantes recogí en Ataun.

Una salió a luz en un trabajo que publiqué el año 1920 en colaboración con los Drs. Aranzadi y Eguren<sup>4</sup>. En ella no aparece el tema referente al desacuerdo o diferencias surgidas entre los protagonistas.

En la otra versión, dos hombres salen al monte: uno ha oído misa a la mañana, el otro no. El primero sorprende la conversación de las brujas en que una de éstas declara cuáles son la causa y el remedio de la enfermedad que aqueja a la princesa y cómo se podría alumbrar una fuente de agua fresca que los vecinos de cierto pueblo se afanan inútilmente en descubrir.

En Oyartzun, el tema de la discusión de los protagonistas, que son dos carboneros, va acompañado del de la audición de la misa. El que sostiene que la devoción es antes que la obligación y, consecuente con su doctrina, oye misa dejando otros quehaceres, sorprende el secreto de la curación de la princesa, tema que también allí aparece combinado con el del alumbramiento de una fuente, como en la segunda de las versiones de Ataun.

Goizueta en su obrita *Leyendas Vascongadas* publicó la misma leyenda con retoques y adiciones de carácter puramente literario. Los protagonistas son dos hermanos huérfanos llamados Izar y Lañoa.

De Goizueta debieron tomar sus datos los escritores extranjeros que han hecho alguna referencia a esta leyenda vasca. A este propósito voy a copiar las notas que me enviaba mi distinguido amigo el Dr. Aranzadi en una carta fechada en Barcelona el 5 de marzo de 1921. Dice así:

«...encuentro entre mis papeles una nota tomada de Alexander Francis Chamberlain: The child and childhood in folk-thought (The child in

Anjel yoan zan señore orregan, ta esan eutsen osatu leikela. Señore orrek erantzun eutsen esan eutsela zelan osatu leiken. Ba ogi apurre yauzi yakola, da ogi apurre yango balau, osatuko litekela.

Gero señore orrek ba, yoan zan, da alzau eban arrilosie da yan eban da osatuta parau eban yan orduko.

Señore orrek Anjeleri emon eutsen diru kantidade bat. Anjelek erosi eban mandoerrekoia da gero yoan zan Erriojara da an topau eban, Joaniko.

Joanikok esan eutsen:

—Motil, ¿nondi egin az mandoerrekoie orregaz?

Anjelek kontau eutsen historie Joanikori.

Joanikok esan eutsen:

—Motil, posturie galduagaz neu baño obeto parau az.

Gero Joaniko yoan zan Abadelauetara, ta asi ziren sorgiñoek euren dibersifioan, ta asi ziren ze:

—Lunes y martes, miércoles, tres; jueves y viernes, sábado, seis.

Joanikok esan eutsen:

—Domingo, siete.

Entzun eudien boza, da batek esan eben:

—Lengo egunien ere batek entzun euskun konbersaziñoa. Lengo egunien entzun ebena yoan zunan señoriegana, ta osatu zan.

Joaniko bilatu ta yurre-yurre ein eudien.

### • Jose Migel Barandiaran

Gure iturria: El mundo en la mente popular vasca I. Auñamendi, 92. or.

primitive culture), New York, Macmillan 1896, que en la p. 113 habla de que la solicitud cuidadosa de la madre en el cielo sobre sus hijos en la tierra aparece también en el país vasco, según Mis Monteiro Mariana, *Legends and Popular Tales of the Basque People*, N. York, 1887, VII-274, 8.º p. 73.

En la página 279 dice aquél:

Los héroes de la leyenda vasca de Akelarre los describe así Mis Monteiro (pág. 22):

Izar y Lañoa eran dos niños huérfanos; el primero era de 7 años y el segundo de 9. Estos dos pobres niños, verdaderos bardos errantes, frecuentaban las montañas, ganando la subsistencia por cantar baladas y aires nacionales en dulces voces infantiles, a cambio de una cama de paja y una escudilla de comida. Por todo el país eran estos niños conocidos y estimados a causa de su triste situación, a la vez que de su figura agraciada y encantadoras maneras.

En la página 337 dice Chamberlain: Aventuras con Satanás y las brujas; «Izar curó a la princesa y mató el gran escuerzo o sapo, que era la causa de su dolencia; Lañoa desafió a Satanás a la cara, quedó muerto por su acción, pero ganó el cielo».

(1) En Etxaguen hablan todavía el vascuence las personas de más de treinta años; las demás no lo saben.

(2) Estafe y San Pedro son aldeas vecinas a Etxaguen.

(3) Abadelaueta es un prado situado entre San Pedro, Gorostiza y Ollerieta, lugares próximos a Etxaguen.

(4) Exploración de siete dólmenes de la sierra de Ataun-Borunda, pág. 38. San Sebastián, 1920.